



Universidad nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Trabajo de tesina

Título: Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe. Los casos de Ciudad Futura y Barrio 88.

Autor: Bruno Ruoppulo

Legajo: R-1803/1

Directora: Cintia Pinillos

Conceptos clave: partidos políticos, partidos desafiantes, organizaciones formales e informales, territorio

Índice

1. Introducción.....	5
2. Marco Teórico.....	10
3. Introducción al análisis de los partidos políticos.....	15
3.1. Presentación de los casos.....	15
3.2. Primera parte: Organización partidaria.....	18
3.2.1 Conducción, burocracia central y lugar de toma de decisiones.....	18
3.2.2 Estatutos y reglas.....	24
3.2.3 Subunidades.....	28
3.2.4 Elección de los candidatos.....	33
3.2.5 Militancia.....	36
3.2.6 Organizaciones externas y auxiliares.....	40
3.2.7 Financiamiento.....	44

3.3 Segunda parte: Nuevos ejes de debate.....	49
3.3.1 Territorialidad.....	51
3.3.2 Dicotomía establishment - antiestablishment.....	58
4. Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	66

Resumen:

En las últimas dos décadas, en Argentina se ha asistido a diversos cambios, convulsiones y problemáticas que sin embargo, se han ido desarrollando dentro de gobiernos democráticos. Es importante remarcar cómo ha ido cobrando importancia no solo el debate si no también la participación pública y política (tanto en partidos políticos como en diversos movimientos sociales) luego de las fuertes convulsiones económicas sociales y políticas sufridas en la crisis del 2001.

Si bien la mayoría de los partidos políticos en Argentina desde entonces han sufrido cambios importantes, no sólo en relación a la necesidad de adaptarse al nuevo contexto económico y político internacional, si no a sus interrelaciones y a la forma de interactuar con su militancia internamente y externamente con distintas organizaciones de la sociedad civil, lo que se buscará abordar en este trabajo son dos partidos que emergieron desde entonces, en relación a esta recuperación del interés y de la participación de la sociedad civil por la democracia, y de la adaptación por parte de todos los actores (Estatales y no Estatales) a las nuevas formas de organización y a los nuevos debates e intereses que se dan en el seno del espacio público y por lo tanto en la comunidad política.

Es en este contexto que se buscará analizar y desarrollar la historia y la organización de dos partidos que han surgido en Argentina y más específicamente en la provincia de Santa Fe a lo largo de la década actual, estos son "Giros" que junto al movimiento "26 de junio" luego pasarían a formar el Frente "Ciudad Futura" en la ciudad de Rosario, y por otro lado "barrio 88" partido radicado en la ciudad de Santa Fe.

Se buscará desarrollar a través de ciertos niveles desagregados de análisis distintos aspectos de ambos partidos, haciendo un estudio exploratorio de los mismos que describa tanto sus características como las novedades que traen sus sistemas de partidos locales.

1. Introducción.

Ciudad Futura (en adelante CF) y Barrio 88 (en adelante B88) son dos partidos radicados en las ciudades de Rosario y Santa fe respectivamente. Ambos partidos tienen una relativa temprana edad (CF existe como partido desde hace casi 8 años y B88 hace casi un año) y suelen describirse a sí mismos como “partidos en movimiento”. En este trabajo, se llevará a cabo una investigación que incluye a ambos casos y que intentará analizar algunas de sus características organizativas y discursivas, a la vez que, buscará interrogarse acerca de si los mismos representan alguna novedad en cada uno de sus sistemas de partidos locales.

Tanto CF como B88 se presentan como partidos políticos innovadores, que buscan formas novedosas de penetración territorial, militancia y estrategias comunicativas. Desde su creación (principalmente CF) han tenido un crecimiento importante, tanto en relación con la cantidad de militantes como también en cuanto al peso político dentro de los canales institucionales, y la cantidad de recursos de los que pueden disponer. En el plano ideológico estos partidos normalmente son considerados de “centro izquierda. Algunos de sus dirigentes, en reiteradas ocasiones, han hecho énfasis en el carácter popular de estas construcciones políticas, sin embargo, junto a esto se ve un discurso que difiere de la izquierda tradicional, slogans, consignas y declaraciones que apuntan a un sujeto amplio, la “gente común”.

El problema de investigación propuesto puede ser planteado en los siguientes términos: ¿Cuáles son las características organizativas, a nivel de la estructura partidaria, y cuáles los nuevos ejes de debate que incorporan a la arena política local respectiva CF y B88? Así, el objeto de esta investigación, serán las organizaciones partidarias antes mencionadas en niveles desagregados específicos que permitan comprender su estructura.

Del problema de investigación se desprenden otros interrogantes: ¿Cuáles son los elementos nuevos que traen estos partidos políticos emergentes a la mesa? Y ¿qué implicancias tienen estos elementos nuevos para su estructura organizativa?

El segundo conjunto de preguntas a las que intentará dar respuesta la investigación tienen que ver con características específicas de ambos partidos políticos: ¿Cómo conciben la territorialidad? ¿Qué características tienen sus formas de militancia? ¿Qué características presentan sus formas discursivas y sus estrategias de comunicación? ¿Cómo funciona el financiamiento en estos partidos políticos nuevos?

De esta forma, el objetivo general del trabajo es analizar el proceso de conformación de los partidos políticos emergentes “Ciudad Futura” (en el periodo de inicios del 2012 a finales del 2018) y “Barrio 88” (en el periodo de inicios del 2017 a inicios del 2019), en la provincia de Santa Fe. Por su parte, los objetivos específicos que orientan la investigación son: 1. Analizar la organización partidaria interna de los partidos “Ciudad Futura”, de la ciudad de Rosario; y “Barrio 88” de la ciudad de Santa Fe; e 2. Identificar los ejes de debate que introdujeron estas fuerzas políticas en cada uno de los sistemas de partidos locales.

Por otro lado, la hipótesis en la que se basa este trabajo es que en un contexto de crisis de representación de los partidos tradicionales, han surgido partidos a nivel municipal en la provincia de Santa Fe que pueden ser abordados como “desafiantes”, según el concepto introducido por Santiago López (2005) en su texto “Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones”, en donde los “partidos desafiantes” son definidos como “oposiciones emergentes en un contexto de transformaciones del sistema de representación, las cuales no han alcanzado el gobierno, pero compiten por él representando una alternativa (a los partidos del *statu quo*) ante la ciudadanía” (López, 2005: 4)

Así, resulta interesante abordar a estos nuevos actores político-partidarios desde su constitución, en un estudio exploratorio, que contribuya a caracterizar a ambos partidos en distintos niveles desagregados, sus rasgos distintivos, y la influencia que tuvieron en la introducción de ejes de debate innovadores en la arena de competencia local.

La emergencia de estos nuevos partidos políticos que se presentan como “alternativas” o formas “diferentes” de hacer políticas, configura una situación de interés. Este trabajo, a través de la descripción de ciertas características antes mencionadas en ambos partidos políticos (CF y B88) apunta a empezar a ahondar en el fenómeno de surgimiento de nuevas fuerzas en las arenas locales, y quizá impulsar trabajos posteriores que permitan revisar conceptualizaciones alternativas, además de realizar estudios comparativos de otros partidos políticos ya existentes.

Es en este contexto en que se inscribe esta investigación, que aspira a ser tanto de utilidad académica, como una herramienta útil, para integrantes de partidos políticos, cualquiera sean sus características.

Se estudiarán ciertos elementos específicos considerados claves para realizar un análisis integral de ambos partidos y para cumplir con los objetivos planteados en esta investigación. Algunos de estos niveles desagregados son territorialidad, formas de financiamiento, conducción y burocracia, participación, formas de afiliación, militancia, etc.

Para este cometido se realizarán entrevistas a militantes que ocupan lugares clave en la organización y en los distintos proyectos de ambos partidos. Además, se analizarán protocolos e información publicada por los partidos en sus redes sociales, documentos en los cuales se explicitan sus formas de financiación y organización. También se recuperarán artículos periodísticos de medios locales, así como literatura específica.

De esta forma, este trabajo será principalmente de carácter cualitativo. La investigación cualitativa “Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales” (Rodríguez Gómez; Gil Flores y García Giménez, 1996: 10)

Por otro lado, se pueden enunciar algunas características peculiares que se atribuyen al diseño cualitativo: es holístico, es decir que se mira con una visión amplia en búsqueda por comprender lo complejo. Se interesa por la comprensión de un escenario social concreto.

Es pertinente mencionar que este será un estudio de casos descriptivo, en el marco del cual los datos pueden obtenerse de una variedad de fuentes (Chetty, 1996), lo cual genera claras ventajas para la recolección de información a lo largo del trabajo.

Se puede observar entonces la conveniencia de utilizar esta metodología, que como se ha señalado más arriba, servirá para recabar toda la información necesaria, para realizar una descripción y un análisis completo de los casos a investigar.

El trabajo está organizado presentando, en primer lugar el marco teórico. En un segundo, momento se realizará una breve caracterización de ambas fuerzas políticas a partir de información publicada en la prensa gráfica. Luego se desarrollará el análisis de los casos.

En una una primera sección del abordaje de los casos, se abordará la organización interna de ambos partidos políticos a partir de las preguntas realizadas en las entrevistas a distintos miembros de las organizaciones y otros medios de información, separando a la organización interna en varios niveles desagregados de análisis.

En la segunda parte, se abordarán dos ejes nuevos de debate que traen estos partidos a la arena política local, los cuales son centrales en su construcción de identidad partidaria y que les dan el carácter de “partidos desafiantes” (López, 2005)

Es importante notar que para la primer parte del análisis, se utilizará para conceptualizar y dividir los niveles desagregados antes mencionados del texto de Freidenberg y Levitsky (2007). Esta perspectiva aportará la división de varios aspectos de la organización interna partidaria. Así, las dimensiones que se utilizaran en el presente trabajo son: Conducción y

burocracia central; estatutos, reglas y procedimientos; infraestructura local y subunidades; candidaturas; afiliación y militancia; organizaciones externas; y financiamiento¹.

Otro elemento a señalar es que las preguntas de entrevista fueron realizadas en base a estos niveles desagregados que se utilizaran para el presente trabajo, con el añadido de una pregunta sobre experiencia personal de militancia, una pregunta sobre nuevos ejes de debate que trae consigo el partido en la arena política local, y otra pregunta sobre territorialidad, que sirven como unidades extra de análisis que no son contempladas en el texto de Freidenberg y Levitsky.

Es importante aclarar que la dimensión formal/informal fue incluida en las preguntas de entrevista para realizar un análisis más completo de la forma de funcionamiento de las distintas áreas organizativas.

Este abordaje propuesto permitirá llevar a cabo un estudio exploratorio de la organización interna de ambos partidos políticos, así como también de sus características formales e informales que darán una visión inicial sobre las estructuras partidarias y de algunos de sus métodos de acción.

La segunda parte del análisis tendrá que ver con los nuevos ejes de debate con los cuales ambos partidos políticos irrumpen en sus sistemas de partidos locales, convirtiéndolos en “partidos desafiantes”.

Para señalar este carácter hay dos ejes que son centrales de ambos partidos políticos, que traen lo novedoso si se quiere de sus organizaciones, e imponen debates que antes no se daban en la arena política local, dichos ejes son: 1. La “territorialidad”, que refiere a su trabajo y su anclaje político y organizativo en los distintos barrios, zonas, áreas o distritos en sus respectivas localidades; y 2. su carácter de partidos “antiestablishment”, buscando

¹ Debe tomarse en cuenta que las dimensiones “fronteras organizativas” y “membrecía” que aparecen en el texto de Freidenberg Y Levitsky fueron agrupados en un mismo nivel, mientras que elementos de “proceso de toma de decisiones” fueron divididos por un lado en la dimensión “Conducción y burocracia central” (donde se toman las decisiones) y por el otro en la dimensión “estatutos reglas y procedimientos” (que reglas hay en estos procesos de toma de decisiones).

mediante su discurso e imagen diferenciarse de los partidos considerados por la cultura política local como “tradicionales”.

Se buscará demostrar de esta manera en la segunda parte del análisis, por qué estos partidos políticos pueden ser considerados como desafiantes en el contexto de sus respectivas localidades, y por qué estos ejes son “novedades” en sus sistemas de partidos locales, mostrando así cómo se generan nuevos clivajes de competencia electoral. Esto se realizará a partir de la información obtenida en entrevistas así como de artículos periodísticos, que muestran no sólo la particular forma de trabajar la política territorial, sino también los aspectos discursivos y de imagen novedosos en ambos partidos políticos.

Finalmente, en el último apartado, se incluirán las conclusiones.

2. Marco teórico

Si bien no existen investigaciones académicas sobre los casos estudiados en el presente trabajo, si existen investigaciones especializadas sobre partidos políticos que tratan sobre casos semejantes, literatura que deja algunos conceptos útiles y que servirán para dirigir la presente investigación. La literatura antes mencionada aporta conceptos como “partidos desafiantes” u “organización informal” que podrán utilizarse como prisma para comprender de mejor manera estos fenómenos, dotando el análisis de mayor profundidad.

Antes que nada, es de suma utilidad comenzar hablando del concepto tanto de partido político como de sistema de partidos que será utilizado en el presente trabajo de investigación. Para esto se utilizará el aporte de Abal Medina (2002), quien, luego de considerar algunos debates sobre la concepción de lo que es un partido político, llega a proponer una definición que dice que “Un partido político es una institución, con una organización que pretende ser duradera y estable, que busca explícitamente influir en el Estado, generalmente tratando de ubicar a sus representantes reconocidos en posiciones de

gobierno, a través de la competencia electoral o procurando algún otro tipo de sustento popular.” (Abal Medina, 2002: 38)

Por otro lado, la definición de sistema de partidos que se utilizará en el presente trabajo debe tomar en cuenta que estos partidos son de ámbito municipal y no nacional, por lo tanto y pensando en la localidad de los sistemas partidarios, la definición que se utilizará proviene del texto mencionado anteriormente: “...lo más correcto es señalar la existencia de un sistema de partidos siempre que existan diferentes partidos que compiten regularmente entre sí para acceder a posiciones de poder formal en un ámbito institucionalmente determinado, sea este local, nacional o regional.” (Abal Medina, 2002: 51)

El concepto de partidos desafiantes ya citado de Santiago López (2005) refiere a nuevas formas de oposición que buscan asentarse en (y por lo tanto, alterar) el sistema de partidos existente. Además, no se agotan en ser tan solo partidos nuevos, si no que incorporan nuevos clivajes en la competencia interpartidaria.

Es debido a esta búsqueda de integrarse al sistema de partidos añadiendo a su vez nuevos clivajes de competencia y debate que es útil analizarlos como “partidos desafiantes”, concepto que refiere a estos partidos políticos nuevos que funcionan como agentes renovadores del sistema de partidos.

Además, para analizar la organización interna del partido no bastará con describir su estructura formal, si no que se deberá observar su estructura informal, para esto, será importante retomar a Freidenberg y Levitsky (2007), quienes conceptualizan y describen las características que presenta la cara informal de las organizaciones partidarias en América Latina. Este aspecto, el informal, aparece mucho más desarrollado en América Latina que en Europa, donde no hay mucha diferencia entre la organización formal y su contracara. En palabras de los mismos autores “(...) todos los partidos tienen en su organización aspectos formales e informales. Incluso los partidos más burocráticos contienen redes personales y facciones informales dentro de ellos. Pero los partidos varían bastante en lo que concierne al peso relativo de organización formal e informal dentro de su estructura” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 543)

Según Freidenberg y Levitsky (2007) es importante investigar en el caso de los partidos en América Latina, lo que sucede detrás de las organizaciones formales, ya que si las instancias de manejo de recursos y decisiones no funcionan como muestra la parte formal, la burocracia o los estatutos del partido, entonces se está haciendo un análisis limitado de cómo funciona dicha organización.

Otro punto a tener en cuenta a la hora de realizar un análisis en profundidad de estos partidos políticos, y retomando nuevamente a Freidenberg y Levitsky (2007) es que los partidos políticos pueden ser informales pero fuertemente institucionalizados, esto significa que si bien muchas de las reglas pueden no estar en la estructura formal del partido, estas mismas normas con sus procedimientos pueden ser altamente conocidas, practicadas y respetadas por el partido en su conjunto.

Sumando a lo antes presentado, también es de importancia en el texto de Angelo Panebianco "Modelos de partido" (1996) un concepto que se introduce de Ronald Inglehart, este es "antiestablishment". El mismo será de gran utilidad para analizar uno de los aspectos centrales de estos partidos políticos. Con este concepto el autor introduce una nueva dicotomía en los partidos y en el posicionamiento político que se superpone a la tradicional disyuntiva "partidos de izquierda y derecha", esta es la diferencia entre "establishment y antiestablishment". Los segundos son partidos o movimientos sociales que mediante su discurso, imagen y simbología buscan diferenciarse de los partidos tradicionales. En palabras del autor "De este modo el espacio político tiende a adquirir un carácter multidimensional: el tradicional continuum derecha-izquierda, sigue siendo una dimensión básica de la política, pero tiende a surgir una nueva dimensión que se superpone a la anterior. Ronald Inglehart, al explorar las consecuencias del surgimiento de los valores postmaterialistas, habla de una división establishment/antiestablishment que no coincide con la división más tradicional entre derecha e izquierda. Se trata de una división que separa a las clases dirigentes (en sus componentes tanto de derecha como de izquierda, a los partidos conservadores pero también a los socialistas, a las organizaciones empresariales y a las grandes centrales sindicales) respecto a grupos de ciudadanos de cierta consideración" (Panebianco, 1990: 505)

Más allá de sus características ideológicas que permiten ubicarlos como partidos de izquierda o derecha, los partidos “antiestablishment” aparecen como una nueva identidad política que busca diferenciarse del sistema de partidos tradicional, a su vez sumando apoyo a través de la canalización del descontento generado por la pérdida de legitimidad de dicho sistema, en este sentido “El malestar social que se manifiesta en la división establishment/antiestablishment, en la turbulencia de los escenarios electorales, en la efervescencia de los movimientos colectivos, es también fruto de la decadencia, de la pérdida de credibilidad y el atractivo de las viejas estructuras de solidaridad” (Panebianco, 1990: 510)

También es necesario agregar que según Panebianco (1990) esta dicotomía aparece en un contexto de cambios sociales y políticos que llevan a la transformación de partidos burocráticos de masas a partidos profesionales electorales, ambos son modelos ideales que el autor propone para evidenciar los cambios en los partidos políticos tradicionales. A la vez ata estos cambios en los partidos políticos a la fragmentación de las viejas estructuras de solidaridad e identidad que conectaban a los partidos burocráticos con las masas, que a partir de los setenta y frente a un contexto donde las crisis económicas ya no solo afecta vertical, sino también horizontalmente a la sociedad, haciendo difícil clarificar cuales son los estratos sociales favorecidos con las distintas opciones.

Es debido a esto que muchos de los partidos políticos tradicionales sufren cambios que los llevan a renunciar a su papel de formadores de identidad colectiva y los transforma a su vez en partidos profesionales electorales con algunas o todas de las siguientes características: “a) Papel central de los profesionales; b) Partido electoralista, con débiles lazos de tipo vertical y que se dirige ante todo al electorado de opinión; c) Posición de preeminencia de los representantes públicos, dirección personificada; d) Financiación a través de los grupos de interés y por medio de fondos públicos e) El acento recae sobre los problemas concretos y sobre el liderazgo. El papel central lo desempeñan los arribistas y los representantes de los grupos de interés dentro de la organización” (Panebianco, 1990: 492). En el presente trabajo se parte de la idea de que este es el escenario de la arena política local y que los partidos

presentados en esta investigación buscan mostrarse discursiva y organizativamente en contraposición a este tipo de partidos tradicionales y profesional electorales.

Por último, también será necesario analizar el discurso de ambos partidos políticos, en este sentido se volverá a utilizar el texto de Santiago López, en el se ve como estos partidos plantean nuevos ejes de debate y competencia que antes no estaban incluidos en el status quo, en palabras del autor “los partidos desafiantes encarnan nuevas representaciones políticas, ya sea de ideas o ideologías, identidades, grupos o sectores sociales, intereses o programas de políticas alternativas. De algún modo, los partidos desafiantes surgen expresando problemas sustantivos sobre *políticas*, que constituyen contenidos no comprendidos en la función representativa de los partidos del *statu quo*.” (López, 2005: 4). A esto es importante agregar que el desafío de estos partidos políticos se divide en dos componentes, “a) un plano sustantivo, que refiere a la "representación" política; b) un plano institucional, que refiere a "características institucionales, organizacionales y de funcionamiento" novedosas para el sistema de partidos.” (López, 2005: 4) Se busca demostrar en este trabajo que ambos planos de este desafío están representados por los nuevos ejes de debate que se analizan en la presente investigación, el eje “antiestablishment” para el plano sustantivo y el eje “territorial” para el plano institucional, será por lo tanto útil estudiar dichos ejes que plantean estos partidos políticos en sus discursos y que irrumpen en la arena política desafiando a los partidos tradicionales en el nivel local.

3. Introducción al análisis de los partidos políticos “Ciudad futura” y “Barrio 88”:

3.1 Presentación de los casos:

Si bien no hay trabajos de investigación que indaguen en los casos específicos que se abordarán en el presente documento, si existen notas e investigaciones periodísticas sobre el tema que sirven como fuente de información.

Acerca de Ciudad Futura, este es un partido político que nace como frente entre dos movimientos que venían funcionando con anterioridad, estos son el “Movimiento 26 de Junio” y el movimiento “Giros”, ambos con historia de trabajo en barrios como la tablada o Nuevo Alberdi. Tras esta unión de ambos movimientos en un partido político que buscaba participar de la competencia democrática a finales del 2012, comenzó una construcción partidaria que se analiza en este trabajo desde el 2012 al 2018, pasando por el periodo del 2015, cuando ganan 3 puestos en el Concejo Municipal de Rosario, habiendo participado previamente en las elecciones del 2013, pero sin haber conseguido representación. “En su primera elección de 2013 hicieron un buen papel pero quedaron fuera del Concejo. Fueron sorpresa. En las primarias de abril de este año mejoraron ese papel, quedaron quintos y a un paso de ingresar un edil. Fueron sorpresa. En estas generales, volvieron a superarse y con casi 16 por ciento de los votos llegaron a ser la tercera fuerza y sumar tres militantes al Palacio Vasallo. Ya no se puede hablar de sorpresa, sino de construcción sostenida” (Rosario3. Com, 2015).

En el periodo de tiempo que hay entre el 2013 y el 2015, consiguen establecer varios proyectos como la misión anti-inflación “Pensando en el Concejo, Ciudad Futura pretende poner en discusión proyectos relacionados con iniciativas que ya llevan adelante a una escala menor en los barrios en los que tienen presencia. Uno de ellos es la Misión Anti-Inflación, un sistema de consumo colaborativo en el que los consumidores tienen relación directa con el productor, abaratando los costos de compra de manera considerable.”

(LaCapital.com, 2015). Además consiguen ampliar sus bases de militancia, haciendo crecer la organización, buscaron plantearse a su vez como una “alternativa” no solo en lo que respecta a lo ideológico, si no a la forma de construcción territorial y política y al mantenimiento de sus propios proyectos “Fuimos el único espacio político que en estos diez años de trayectoria militante tenía proyectos territoriales, como el único tambo que dio la ciudad (...)Vamos al Concejo, una institución estatal, para que lo que veníamos haciendo se masifique y se transforme en política pública.” (Pagina12.com, 2015).

Lo mencionado anteriormente se ve también reflejado en la búsqueda constante de cambiar algunos de los ejes del debate y competencia política en la arena local, intentando establecer nuevas temáticas de discusión “esta nueva fuerza política se plantea, desde diciembre, cambiar “algunas lógicas” imperantes en el Concejo Municipal. En ese sentido, para Monteverde es necesario que las discusiones en el recinto se den en otros términos que impliquen mayor transparencia y conexión con la realidad de la ciudad” (LaCapital.com, 2015).

Otra de las cuestiones donde es visible la idea de dar nuevas discusiones es en la lista para diputados compuesta 100 por ciento por mujeres presentada en el 2017 que tuvo gran repercusión en los medios nacionales “La concejala Caren Tepp y su espacio político Ciudad Futura decidieron el viernes de la semana pasada presentar una lista conformada ciento por ciento por mujeres.” (Perfil.com, 2017)

Por otro lado en el caso de Barrio 88, este es un partido radicado en la ciudad de Santa Fe, que participa de las elecciones a Concejo de la ciudad por primera vez en 2017 con un sello electoral que no les era propio. “Cuando se acercaba el balotaje presidencial de 2015, militantes provenientes de distintas agrupaciones e interesados en la situación política comenzaron a reunirse para debatir sobre sus inquietudes políticas. A todos los unía el mismo interés: construir un espacio para pensar y planificar una ciudad de Santa Fe diferente. Ese fue el inicio de Barrio 88. Una agrupación conformada por trabajadores, profesionales, estudiantes, vecinalistas y otras personas que tienen algún grado de participación en sus barrios.” (Pausa.com.ar, 2017)

Barrio 88 ha cooperado en reiteradas ocasiones con Ciudad Futura, no sólo en la formación de algunos proyectos como “Chango 88”, en donde la organización Rosarina comparte con este partido emergente su propia experiencia con la construcción de la “misión anti-inflación”, sino también en la campaña electoral del 2017, impulsando la candidatura de Caren Tepp de Ciudad Futura a Diputada Nacional junto con la candidatura de Guillermo Jerez a concejal de la ciudad de Santa Fe.

Por su lado, este partido emergente de menor edad, nace como un proyecto en conjunto tanto de movimientos con experiencia en la militancia barrial, como por militantes de distintas agrupaciones que buscaban poner foco en las problemáticas locales “Muchos de los que militamos en organizaciones a nivel nacional teníamos dificultades para pensar lo local. Todo caía bajo el prisma de la política nacional. Sentíamos una carencia para pensar los temas locales. Por eso ahora queremos pensar un proyecto de ciudad enmarcado en un proyecto de país”. (Pausa.com.ar, 2017)

Barrio 88 se presenta a elecciones en el 2017 también, buscando instalar nuevas problemáticas y presentándose como una alternativa no solo en lo ideológico si no también en sus formas de organización: “(...) este grupo quiere llegar al Concejo Municipal con una propuesta autónoma, de fuerte contenido autogestivo, haciendo hincapié en la colaboración, la participación ciudadana y la innovación tecnológica aplicada a la gestión de lo público” (ellitoral.com, 2017)

Sin embargo no sería hasta el 2019 que se convirtieron efectivamente en partido político y lograron representación en el Concejo Municipal, con una cantidad de votos que superó sus propias expectativas. “En una histórica elección, la agrupación Barrio 88 obtuvo casi 25 mil votos en la categoría de Concejales. De esta manera, Guillermo Jerez será concejal de la ciudad de Santa Fe a partir del 10 de diciembre.” (Pausa.com.ar 2019)

3.2 Primera parte: Organización partidaria

3.2.1 Conducción y burocracia central

En los partidos que puedan ser considerados formales “la burocracia central es importante. Esto a menudo sirve como un centro nervioso, controlando el acceso a recursos críticos, la información, la supervisión de las actividades y coordinando a las subunidades del partido. La oficina central tiende a ser el escenario principal.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 546). En contraposición en los partidos informales la burocracia es una cáscara vacía. Por otro lado, los autores al hablar del lugar de toma de decisiones afirman que “En partidos formalmente organizados, las decisiones son tomadas por los órganos oficialmente designados como los congresos, los consejos ejecutivos y los directivos del partido. Estos órganos son el estamento central en la toma de decisiones y poseen su autoridad de manera independiente a los líderes, facciones o gobiernos.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 545). Siguiendo esta lógica se realizará el análisis de estos partidos en esta dimensión.

Comenzando por CF, en este partido se busca mantener una lógica asamblearia junto con un principio de autodeterminación por parte de las subunidades, sin embargo, y en palabras de un dirigente del partido se afirma que:

“...nuestra crisis positiva es la de conectar las tareas cotidianas con la gran disputa que da el instrumento político en su totalidad, para eso vos tenes que generar instancias o una cierta centralidad donde puedas volcar eso en una estrategia general” (AG).

Siguiendo esta línea, se afirma que la estructura partidaria se basa en tres motores que funcionan como patas o pilares del partido, estos son: 1- Motor de la gestión autónoma, 2- Motor del territorio organizado, 3- Motor del poder real.

El primero de estos motores (gestión autónoma) se refiere a los distintos proyectos prefigurativos que existen dentro del partido, el segundo es el del territorio organizado y se

refiere a los distritos, así como los ejes temáticos en los que se divide a la ciudad de Rosario y por último el del poder real, que comprende el poder institucional, los concejales y sus equipos de comunicación estratégica y políticas públicas, en palabras de un dirigente del partido:

“la estructura organizativa vigente de CF es la de un vehículo con tres motores, uno es la territorialidad que es lo que yo trabajo que está organizado en 6 distritos que funcionan como subunidades, otro motor que son los proyectos estratégicos que son aquellas iniciativas que marcan la prefiguración (...) el último motor es el de las instituciones, del concejo” (AS)

Si bien se desarrollará en mayor profundidad sobre estos motores más adelante en el trabajo, en lo que respecta a la conducción central, es importante remarcar la existencia de la “mesa ejecutiva” o “asamblea ejecutiva” que es donde se reúnen representantes de cada uno de los proyectos, distritos y equipos de concejo que conforman estos tres motores y en donde se le intenta dar representatividad a cada uno de ellos.

Esta mesa ejecutiva actúa como el órgano de conducción más cotidiano del partido, se reúne una o dos veces por mes según la coyuntura y se pretende que tenga una interacción dinámica y constante con los territorios y proyectos que conforman al partido, se afirma inclusive que algunas definiciones centrales de la organización se generan en los distritos para luego ser sintetizadas en la mesa ejecutiva. Según un dirigente del partido:

“La asamblea ejecutiva va tomando definiciones que son mas de rumbo, después se van discutiendo en cada distrito o viceversa, muchas veces generamos procesos en distritos y proyectos y eso una vez que vuelve la ejecutiva lo toma y ve que hace (...) luego desde la ejecutiva lo sintetizamos en un comunicado y lo sacamos” (AG).

Sin embargo, esta mesa o asamblea ejecutiva aparece claramente como un órgano central en la conducción del partido. Según un dirigente del mismo:

“Hoy en día la conducción central es la asamblea ejecutiva, cada distrito es coordinado por una dupla, un hombre y una mujer que coordinan un distrito con un equipo que arma cada uno, entonces esos 12 coordinadores participan de la mesa ejecutiva, de los proyectos estratégicos, un representante de cada uno participa también, los concejales también participan junto con los miembros del equipo de políticas públicas y comunicación, la mesa ejecutiva es como el órgano de conducción central del partido, esta se reúne una vez al mes y se van tomando las decisiones tácticas en función de una estrategia que nos va marcando la asamblea ampliada militante” (AS).

Se ve en este fragmento de entrevista que este órgano hace de “mesa chica” para el partido, en la cual sin embargo participan siempre entre treinta y cuarenta personas representando a los tres “motores” centrales de la organización.

Por otro lado la “asamblea ampliada militante” o asamblea ampliada es otro órgano importante dentro del partido, en esta se toman las decisiones de rumbo más importantes de la organización como por ejemplo la dirección de las campañas o los cambios en la estructura organizativa y se basan en una participación abierta en donde todos los militantes que quieran asistir, pueden hacerlo. En palabras de un dirigente del partido:

“... a todo eso lo reúne la instancia más importante que es la asamblea militante, donde nos reunimos todos los militantes, a veces más a veces menos según el período del año y el contexto político, ese estable de militantes son los que le van dando formato orgánico cada 5 o 6 meses dependiendo de la coyuntura y en esa asamblea se toman las decisiones gruesas, todo eso no solamente está reconocido si no también votado como estructura organizativa, no se fue dando azarosamente si no que fue votada en un congreso de CF. (AS)”.

Por lo tanto la conducción central del partido parece sintetizarse en estos dos órganos antes presentados, mientras que uno (la asamblea militante) pretende ser una instancia importante en donde se encausa el rumbo y se toman decisiones estratégicas organizativas y de campaña, el otro (mesa ejecutiva) aparece como la conducción que va guiando en lo

cotidiano esas decisiones más gruesas tomadas en las asambleas ampliadas. En palabras de un dirigente del partido:

“están las asambleas ampliadas donde se invitan a todos los militantes y se toman las decisiones estratégicas y decidimos hacia dónde se dirigen las campañas, pero en la conducción cotidiana el órgano es la asamblea ejecutiva, y creo que funciona bien en tanto expresa la multiplicidad de CF” (AG)

Si bien estas instancias fueron votadas en un Congreso de CF, además de ser reconocidas por todos sus militantes, es importante aclarar que dichos órganos no aparecen en la carta orgánica del partido. Existe una fuerte institucionalización en la conducción central de la organización, pero hay un gran desfase entre la estructura formal y la real, en este sentido si bien la estructura real fue votada y transparentada a través de diversos documentos públicos de CF, la estructura real de conducción o de la burocracia central no coincide con la que aparece en la carta orgánica. En palabras de un dirigente del partido:

“básicamente las autoridades del partido formales no las utilizamos en el hecho, no practicamos una organización jurídica como dicta la carta orgánica y las leyes electorales, las respetamos las tenemos, hacemos elecciones internas partidarias, pero también tenemos nuestra propia forma de organizarnos” (AS).

Con esto refiere a que si bien existen elecciones de autoridades formales en el partido, dichas autoridades no son practicadas en la realidad, en lo cotidiano. En contraste con la estructura real previamente desarrollada, el modelo de carta orgánica de la provincia de Santa Fe (que es el que utiliza CF formalmente pero no en la práctica) determina que un partido político debe poseer como autoridad partidaria por un lado una “asamblea de afiliados” y por el otro una “junta central de gobierno” conformada por un presidente, un vicepresidente primero, un vicepresidente segundo, un secretario, un prosecretario, un tesorero, un protesorero, cinco vocales titulares y cinco vocales suplentes. Estos cargos en CF existen, los ocupan militantes del partido y son votados internamente en sus instancias de elección de autoridades formales, pero no se utilizan de hecho y la conducción central real está en los órganos de la mesa o asamblea ejecutiva y de la asamblea ampliada, dos

instancias votadas y reconocidas, pero que no están presentes en la carta orgánica, lo cual le da un carácter mayormente informal y fuertemente institucionalizado a esta dimensión del partido.

El caso de B88 es similar en muchos aspectos, existe también un claro desfase entre la conducción central formal y la real, pero difieren con CF en la conformación del aspecto formal del partido. B88 decidió al transformarse de movimiento a partido presentar su propio modelo organizativo para su burocracia central que difiere en algunos aspectos con el modelo de carta orgánica de la provincia. Sin embargo este modelo propio tampoco fue utilizado, sino que al haber conformado una burocracia que no les daba el mismo dinamismo que tenían antes de ser partido, decidieron volver a las viejas estructuras, creando un desfase entre la conducción central formal y la real. En palabras de un dirigente del partido:

“hubo una discusión en uno de nuestros plenarios sobre cómo debería ser el modo de funcionamiento o la carta orgánica de nuestro partido, y si bien el tribunal electoral provincial te ofrece un modelo estándar, nosotros pecamos de optimistas y ambiciosos y presentamos un modelo propio acorde a lo que queríamos de la organización en ese momento, y constituimos seis decanías, seis secretarías, un consejo directivo y una mesa ejecutiva y una asamblea anual como órgano soberano. Al poco tiempo nos dimos cuenta que habíamos constituido una burocracia muy grande entonces volvimos a lo que nos había funcionado siempre que eran las reuniones semanales y los plenarios bianuales, que si vos me preguntas, esas son las instancias que nos han permitido funcionar de la manera que nos gusta y que nos permitieron que sigamos desarrollándonos y creciendo, también tenemos una mesa ejecutiva compuesta por 5 personas con paridad de género y que es la que ejecuta lo que se discute en los plenarios, esto sería el equivalente a nuestra asamblea formal, y en toda esta organización lo que a mí me toca es hacer de secretario general” (GJ).

Como puede verse, los únicos órganos que se mantienen de lo formal a lo real, son la mesa ejecutiva y las secretarías.

Uno de los órganos más importantes de la conducción central real del partido es el plenario

bianual, el cual aparece como órgano soberano y es similar a la asamblea militante en CF. Estos plenarios aparecen como un espacio abierto donde se toman las decisiones organizativas generales y de campaña del partido. Estos son de libre participación para los militantes, y también para miembros y representantes de organizaciones auxiliares. Los plenarios a su vez están complementados por reuniones semanales que sirven como una instancia en donde se establece la agenda semanal y que también está abierta a la participación de los militantes, en estas reuniones semanales se pone a discusión abierta como llevar adelante las campañas y acercamientos a organizaciones externas en un plano más cotidiano.

Ahora concentrándose en la mesa ejecutiva, es importante remarcar que esta fue constituida con la carta orgánica del partido, a diferencia de los plenarios bianuales y reuniones semanales que son preexistentes. En la mesa o asamblea ejecutiva se toman decisiones encauzadas por las definiciones dadas en los plenarios, y reúnen representantes de distintas “líneas de construcción” (distintos ejes sobre los cuales el partido realiza proyectos) así como una dupla (un varón y una mujer elegidos por los militantes que representan el trabajo territorial) y referentes del partido que son candidatos o participan del equipo que está en el concejo, en palabras de un dirigente de B88:

“en el proceso de construcción de la carta orgánica, nos conformamos en un espacio que se llama mesa ejecutiva que tiene la finalidad de resolver y ejecutar algunas de las cuestiones que tienen que ser más operativas para no caer en una cuestión asamblearia que haga que los tiempos sean cada vez más lentos” (ER).

En esta instancia es en donde se toman decisiones que requieren de un mayor dinamismo, así como las decisiones que respectan a los “fiestones”, la principal fuente de financiamiento del partido.

La mesa ejecutiva de B88 aparece como una instancia fuertemente institucionalizada, así como formalizada en la carta orgánica, y si bien existe en la práctica un desfase entre la burocracia central formal y las instancias que efectivamente se practican, esta diferencia es menor que en el caso de CF, por lo tanto en lo que respecta a esta dimensión el caso del

partido santafesino parece combinar elementos tanto formales como informales, fuertemente institucionalizados.

Es importante notar la centralidad en ambos partidos de las llamadas “mesas ejecutivas”, que aparecen como los órganos soberanos en lo cotidiano y que sin embargo pretenden contar con una fuerte interacción y representatividad con el resto del partido, reuniendo representantes de cada uno de los elementos centrales de ambas organizaciones.

3.2.2 Estatutos y reglas

Abordando los estatutos y reglas de los partidos políticos, se afirma que “Cuando el partido es una organización formal existe una distancia muy pequeña entre lo que dicen las reglas y lo que hace el partido. Los estatutos son ampliamente aceptados, rutinariamente obedecidos y constantemente impuestos.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 545). En este sentido, en los partidos formales tanto las instancias en donde se toman las decisiones como las reglas internas, aparecen como elementos claros y reglas de juego formalmente establecidas que son difíciles de cambiar internamente. En el caso de CF, es importante entender inicialmente que este partido se considera un “instrumento político” o “partido en movimiento”, esto hace referencia a que en la organización se le da mayor prioridad a los horizontes y objetivos estratégicos a la hora de accionar y organizarse que a la estructura interna, los estatutos o cualquier procedimiento formal. En este sentido un dirigente del partido afirma:

“no somos solo una personalidad jurídica sino algo un poco más amplio, básicamente lo que entendemos nosotros es que lo más importante es pensar los horizontes estratégicos y en función de eso dar el debate de cuáles son las líneas de acción que nos permiten llegar al objetivo estratégico y en función de eso organizarnos, la organización no esta dada si no que es algo que vamos pensando en función de los objetivos que nos trazamos colectivamente” (AS).

Siguiendo esta línea, este partido político cuenta con escasas instancias que tengan

protocolos o procedimientos preestablecidos en el proceso de toma de decisiones, como se ha desarrollado anteriormente, algunas definiciones a veces son tomadas en las subunidades para luego ser simplemente sintetizadas en un comunicado en la mesa ejecutiva del partido. Además, las autoridades partidarias no son utilizadas de hecho, sin embargo, su estructura organizativa es volcada en actas oficiales del partido. En palabras de un dirigente del partido:

“en las actas del partido y en el formato institucional del partido volcamos lo que hacemos, las actas del partido de CF hablan de los distritos y de sus asambleas, de las rondas electorales, ahora eso si vos lo buscas en la carta orgánica no figura en ningún lado (AS)”.

Si bien no hay un procedimiento fijo e inamovible en el proceso de toma de decisiones, si hay una fuerte institucionalización de los mecanismos existentes, estos procesos suelen ser transparentes y participativos pero flexible. Cada militante del partido sabe en qué instancias y cómo se toman las decisiones más importantes o más cotidianas del partido, incluso puede participar parcialmente de estas definiciones asistiendo a las asambleas militantes, pero las reglas que median en estos procesos no están formalizadas. En palabras de un dirigente de la organización:

“Nosotros no tenemos la estructura formalizada en el sentido de tener instancias burocráticas de por ejemplo terminar una mesa ejecutiva y firmar un acta entre todos sobre lo que discutimos” (AG)

Sobre los estatutos del partido, Freidenberg y Levitsky afirman que “Algunos partidos organizados de manera informal se caracterizan por la ausencia tanto de reglas de carácter estable u obligatorio.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 545). Un dirigente del partido afirma a su vez que:

“hoy por hoy somos hiper informales, no tenemos ningún papel que medie en ninguna de las instancias que hacemos, ni de las asambleas más grandes, a lo sumo al sacar un comunicado o el protocolo de violencia de género, pero más allá de eso no tenemos otras instancias formalizadas” (AG).

Por lo tanto se puede vislumbrar en estas aclaraciones, que el caso no es que no se respeten o tomen en cuenta las normas formales y los estatutos, si no que salvo algunas excepciones las reglas internas no están formalizadas en lo absoluto, sino que se basan en la cercanía y en la “confianza política” generadas por el tamaño relativamente pequeño del partido y su número de militantes orgánicos. En palabras de el mismo dirigente del partido:

“este instrumento se sustenta mucho por las relaciones de confianza política, si no tenes eso por mas que tengas un estatuto no tenes nada garantizado, los estatutos tampoco te garantizan mejores prácticas, lo que sí garantiza mejores prácticas es la práctica misma, la reflexión sobre estas y el poder hacer autocrítica” (AG).

Sin embargo una excepción importante es el Protocolo de violencia de género, el cual es reconocido por todo el partido, y en el cual no sólo se desarrollan qué actitudes o acciones no serán toleradas dentro de la organización, sino que también contiene normas y pautas de conducta que buscan delinear éticamente a todo el cuerpo militante, en palabras de una referente partidaria:

“hay otro instrumento que es muy importante que es el protocolo de actuación ante la violencia machista, en donde además de establecer los mecanismos más gravosos de reacción a conductas que no podemos tolerar, contiene una serie de normas y de pautas que establecimos frente a lo que queremos transformar, hay también una serie de cuestiones y de pautas que tiene que ver con intentar visibilizar todo lo que significa la violencia machista que a su vez tiene que ver con el esquema organizativo y la militancia diaria, es un código ético de conducta militante, buscando formar vínculos sin generar poder sobre otros.” (JP).

En dicho protocolo se afirma que el mismo existe debido a que si bien es importante reconocer que cada situación que se presenta tiene su singularidad y en ese sentido es necesario abordarla con una estrategia desarrollada para tal caso, se puede definir con un protocolo ciertos criterios definidos colectivamente y ciertos canales resolutivos que se enmarquen en normas que sean vigentes para el partido en el abordaje de la violencia de

género. Además el protocolo contiene categorizaciones de las distintas formas de violencia de género, así como criterios y procedimientos para el abordaje de situaciones de violencia dentro del partido, que se dividen entre “lo que se busca transformar” y “lo que no se va a tolerar”, así como también pasos para los procedimientos de abordaje frente a determinadas situaciones de consideración particular.

En conclusión si bien existen instancias formales en los procesos de toma de decisión así como existe también un Protocolo de abordaje de violencia de género (que incluye varias normas formales partidarias), estas instancias y normas son contadas, y el partido CF es primordialmente informal en estos aspectos.

En el caso de B88 el proceso de toma de decisiones en la práctica real se da de una manera distinta a lo que está estipulado dentro de la carta orgánica. Al darse un desfase entre los tiempos electorales y el tiempo requerido para realizar estas definiciones de manera formal desde la burocracia central, se buscaron dentro del partido otras formas de encarar estos procesos que estén más acompañadas a los ritmos electorales y los tiempos que posee cada militante. Una dirigente del partido afirmó en una entrevista realizada para el presente trabajo que:

“nuestra carta orgánica la discutimos y pensamos muchísimo, sin embargo cuando después nos dimos cuenta que conforme a las diferentes circunstancias que pasábamos sobretodo las electorales se tornaba un tanto pesada y muy poco dinámica, por lo cual y siempre con la aprobación del grupo en general adoptamos otras formas para la toma de decisiones y para enfrentar diferentes instancias porque es complejo continuar al pie de la letra la carta orgánica con las instancias de toma de decisión que supone cuando conocemos los tiempos electorales pero sobre todo cuando conocemos los tiempos que nosotros mismos tenemos para dedicarla a la militancia” (ER).

Las instancias de toma de decisiones en este partido son fuertemente institucionalizadas pero primordialmente informales, este carácter de fuerte institucionalización informal es remarcado por otro dirigente del partido en una entrevista separada:

“Me parece que en estas cosas hay que buscar la vuelta para no caer en la letra muerta en las cartas orgánicas y las formalidades y en los estuarios institucionales que no dicen nada, y hacerlo realmente participativo que a la vez implica muchos desafíos esta horizontalidad. Nosotros buscamos armar un núcleo de decisiones que se tomaron y se cristalizaron, se discutió esto horizontalmente y se cristaliza en este conjunto de decisiones y en este formato institucional, entonces al que llega hace un mes se le muestra que hay algo que está cristalizado y firme ahí, es una tensión constante.” (GJ)

Se deja entrever que si bien los canales de toma de decisión están cristalizados, y son más centralizados que en el caso de CF (en el sentido de que todas las definiciones de acción se toman en los plenarios, reuniones semanales o en última instancia en la mesa ejecutiva), tampoco en este caso dichos canales se corresponden con la estructura formal.

Acerca de los estatutos presentes en B88, este partido tampoco tiene reglas internas formalizadas, una excepción a esto es el protocolo de acercamiento a organizaciones externas.

Sin embargo y tomando en cuenta el breve período de existencia como partido de B88, se deja entrever que en esta organización se busca formalizar ciertas instancias en el proceso de toma de decisiones, en contraste con CF donde no se ve esta intención. Según un dirigente de B88, ahora que son un partido en el Concejo:

“Tenemos la obligación de formalizar algunos procesos, nosotros teníamos un modo de vida más informal como agrupación pero ahora somos un partido” (GJ)

En este sentido y a diferencia de CF, el partido Santafesino busca mediante la formalización de ciertas instancias, acentuar la transformación de movimiento político a partido formalmente institucionalizado.

3.2.3 Subunidades

Las subunidades locales de un partido político suelen ser los lugares que reúnen a los militantes, además de ser los lugares donde se realizan las campañas políticas y se abren las puertas a los potenciales militantes, en el caso de un partido formal “estas actividades son realizadas por subunidades oficiales –como comités o células– que están integradas en la burocracia. Las subunidades son creadas por (o están bajo la supervisión de) la burocracia central y funcionan en los lugares que conocen las autoridades (incluso ellas son las que les dicen qué tienen que hacer).” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 547)

Tomando al partido político CF, los espacios que funcionan como subunidades son los llamados “distritos”, estos son 6 y fueron creados en el 2015 como división y centralización territorial de la militancia; sin embargo, no sería hasta el 2017 que estos espacios tuvieran locaciones físicas específicas donde se reunirían las fuerzas militantes de cada distrito. En palabras de un dirigente del partido:

“surge que en el 2017 cuando ya veníamos dando una discusión sobre cómo expandir esto de la territorialidad, buscando lugares para poner carteles y comparando precios, nos dimos cuenta que poner un cartel salía más o menos lo mismo que alquilar un lugar en el cual también sea dicho podíamos colgar carteles, nos pareció mejor idea alquilar un lugar y poner ahí un local de CF que funcione como distrito y que a la vez también nos sirva como publicidad, además de servir como un lugar donde se pueda acercar la gente a generar proyectos (AG)”.

Cada uno de estos distritos no solo fueron creados a partir de la burocracia central sino que participan a través de representantes en la mesa ejecutiva del partido, teniendo incidencia en el lugar central de toma de decisiones.

Las subunidades son claramente reconocibles, llevan banderas, logos y carteles que muestran la identidad partidaria, e inclusive en muchas de ellas funcionan algunos de los proyectos prefigurativos del partido como por ejemplo el galpón de la “misión anti inflación” en el distrito 2. Esto aparece en claro contraste al modelo de subunidades de partidos informales, “En vez de oficinas oficialmente diseñadas y con claros

reconocimientos de los símbolos, las subunidades informales a menudo funcionan dentro de asociaciones de vecinos, cívicas o sociales; oficinas del gobierno e, incluso, las propias casas y/o negocios de los militantes.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 547)

Por lo visto hasta ahora, las subunidades partidarias en lo que respecta a su creación y visibilidad, parecieran ser primordialmente formales, sin embargo hay que tomar en cuenta que en las subunidades de un partido formal “Su forma de organización y procedimientos internos se encuentran estandarizados y siguen la letra de los estatutos” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 547). En el caso de CF, las subunidades cuentan con un alto grado de autonomía a la hora no solo de accionar sino de configurarse como espacio y articular proyectos, cada distrito elige sus representantes, así como forma equipos de distrito que se encargan de asistir en la coordinación de su respectiva subunidad como mejor les parezca según la coyuntura. En palabras de un dirigente del partido:

“cada distrito adquirió un formato de participación distinta, desde cómo se trabaja en cotidiano los equipos de distrito con composiciones distintas, esos equipos de distrito se eligen autónomamente en cada distrito y las coordinaciones internas de cada equipo son absolutamente diversas en los 6, las cosas que se hacen en cada uno son distintas (AS)”.

En este mismo sentido, cada una de las subunidades tiene una identidad y una organización particular, esto no es ignorado si no buscado por el mismo partido, según un referente:

“somos acérrimos defensores de la autonomía en el sentido de que cuando armamos los seis distritos a lo que invitamos a los compañeros era a construir 6 nuevas organizaciones” (AS).

Esta búsqueda de autonomía por parte de las subunidades es evidente al punto de que algunas de las iniciativas y articulaciones que se realizan en los distritos, son desconocidas por la conducción del partido y algunos referentes, ya que estas pueden ser iniciadas y desarrolladas sin necesidad de aprobación por parte de la conducción central, en palabras de otro dirigente de la organización “Tienen total autonomía las subunidades, hay muchos proyectos e iniciativas en los distritos que yo desconozco totalmente” (AG)

Por otro lado, también es importante remarcar que según Freidenberg y Levitsky (2007), en los partidos formales, las subunidades suelen depender financieramente de la burocracia central o canalizan aportes financieros desde las bases hacia dicha burocracia. En el caso presente si bien algunas de las subunidades son de hecho dependientes financieramente de la burocracia central, hay un esfuerzo activo para que cada uno de los distritos sea autónomo económicamente, y que no se dependa de la transmisión financiera de las subunidades a los fondos del partido o viceversa, de hecho, tres de los seis distritos son autónomos financieramente debido a proyectos auto gestionados que se realizan en sus instalaciones centrales. En palabras de un dirigente del partido:

“así como esos proyectos tienen su autonomía, estamos en búsqueda de que el partido construya su autonomía económica y financiera, que aproveche las donaciones de cargo público pero que a nosotros no nos banque solo eso, entonces también desde el territorio arrancamos dos proyectos nuevos que son la libre que es una librería feminista y el D5 que es la estación cultural del distrito norte que es una cervecería artesanal. Esos dos proyectos están en el marco de dos distritos de CF, son dos proyectos que instalamos para poder financiar el devenir esos distritos, hoy el D5 abre todos los sábados como cervecería y hoy con eso pagan el alquiler del distrito, entonces son independientes económicamente del partido” (AS).

Por otro lado, existen espacios donde confluyen las iniciativas de cada distrito (como la mesa ejecutiva) y las acciones de cada uno están encausadas en las definiciones de campaña realizadas en instancias como la asamblea militante, las actividades de cada uno tienen que tener en cuenta que se está dentro de un proyecto político con sus respectivos tiempos y que se deben tener en cuenta permanentemente los horizontes estratégicos de dicho proyecto, aunque en última instancia, cada distrito elige cómo materializar en lo práctico y cotidiano dichos horizontes, en palabras de una dirigente del partido:

“más allá de la autonomía de cada distrito hay cuestiones que van trascendiendo y nos vinculan entre todos los proyectos y distritos y que requieren una línea de acción más consensuada, todo requiere que haya una coordinación de funciones y de estrategias y que

no sea solo el distrito que define cómo se hace todo, en distintos temas hay un diálogo permanente, es sumamente dinámico, pero más allá de todo eso si hay autonomía en las subunidades” (JP).

De esta manera cada subunidad va construyendo una identidad, una dinámica y una organización que le es particular al buscar materializar los horizontes estratégicos del partido.

En conclusión, las subunidades de CF poseen elementos formales tanto como informales. Por un lado, estas son reconocidas y visibles tanto para los militantes como para la burocracia central, pero por el otro son autónomas a la hora de actuar y buscan ser (o son) independientes económica y organizativamente. Por lo tanto si bien coexisten elementos formales e informales, la existencia de dichas subunidades son primariamente formales y fuertemente institucionalizadas.

En el caso de B88, el partido carece de locaciones físicas en sus subunidades, las divisiones territoriales (en este caso se llaman zonas y no distritos) que sirven de subunidades, cuentan con referentes que se encargan de la coordinación de las distintas iniciativas realizadas en cada espacio, en palabras de una dirigente partidaria:

“lo que tenemos es diferentes referentes de los barrios que trabajan con otros compañeros de B88 que están encargados de los diferentes barrios de la ciudad y que tienen cierto nivel de autonomía a la hora de tomar decisiones” (ER)

El partido en este sentido no posee tampoco normas o estatutos claros como en el caso de CF, sin embargo y aunque se busque dar autonomía en su accionar, la actuación de las subunidades es de mayor dependencia a la conducción central que en el caso del partido anterior, esto se ve en las palabras de un referente partidario:

“Tratamos de dar libertad y autonomía en cada proyecto que se va armando. Laclau habla del momento horizontal y la cadena equivalencial de demandas, pero eso tiene un cierre

vertical también y yo creo que todo el tiempo está tanto en la organización interna y externa un juego entre esos dos momentos, el vertical y el participativo” (GJ).

También, dicha verticalidad en el funcionamiento de las subunidades en relación con la burocracia central se evidencia en que los referentes de cada zona no participan de la mesa ejecutiva, si no que son representados por una “dupla” (un varón y una mujer electos en los plenarios para manejar la secretaria territorial) que se encarga de la coordinación y el registro de las actividades de cada subunidad, esta dupla dirige a todos los referentes de cada zona en sus actividades, referentes que coordinan a su vez a los militantes en sus respectivas zonas.

Al no haber lugares ni oficinas físicas que puedan registrar donde se concentran las subunidades (las reuniones de cada subunidad se dan en la oficina central o en casas de los militantes), la visibilidad de estas instancias son más elusivas y la función de las zonas parece ser más de coordinación militante para las campañas que de organizaciones con relativa autonomía donde se generen proyectos e iniciativas.

Por todo, lo desarrollado anteriormente, en este aspecto B88 aparece como un partido primordialmente informal.

3.2.4 Elección de los candidatos

En concreto adentrándonos en los procesos de elección de candidatos “Cuando las estructuras del partido son formales, los militantes que quieren hacer carrera deben respetar una serie de pasos bajo reglas y procedimientos escritos. Los puestos de conducción son cubiertos a través de vías públicamente conocidas, donde participan los miembros, ya sea a través de congresos, Convenciones o elecciones internas” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 548). Por otro lado, cuando este tipo de mecanismo se da de manera informal, los candidatos y autoridades partidarias son elegidas por el “líder carismático” del partido o por relaciones de patronazgo, osea contactos, redes, familias y amigos.

Comenzando por el caso de CF, este partido coincide más con el modelo formal que el informal. Las elecciones de autoridades partidarias formales (y más allá de que estas no sean utilizadas de hecho) se realizan con total normalidad y con la participación de cualquier afiliado que se interese en ellas.

Las elecciones de los representantes de cada distrito y proyecto que participa de la mesa ejecutiva son realizadas a partir de reuniones de distrito o reuniones de proyecto, que son informales y se realizan según la coyuntura, dependiendo de la voluntad de él o la representante de seguir ocupando dicha posición.

Las elecciones de candidatos por otro lado, presentan un mecanismo que si bien es informal y flexible dependiendo de la coyuntura política, está sumamente institucionalizado, esta instancia es llamada “ronda electoral” y según un dirigente del partido:

“Cuando van terminando o se vienen grandes mojones electorales lo que hacemos es una asamblea general donde se inaugura un proceso, y ahí comienzan las rondas electorales, tiramos una consigna entre todos, luego cada distrito lo discute y lo que se hace ahí es que a partir de todas esas discusiones distritales nos juntamos en la mesa ejecutiva, analizamos lo que va saliendo, tratamos de dar una lectura general e intentamos generar en base a eso propuestas, una vez que tenemos eso volvemos a la asamblea general, tiramos alguna propuesta que sale de la ejecutiva y vemos que pasa en esa asamblea” (AG).

Estas rondas electorales aparecen como una suerte de asambleas ampliadas extraordinarias, en éstas, a partir de las ofertas electorales que fueron extendidas a los concejales, las propuestas realizadas por la mesa ejecutiva y las propuestas realizadas por los militantes en la primera reunión, cada distrito lo discute por separado en sus propias reuniones distritales, luego las definiciones de cada distrito son comunicadas a la mesa ejecutiva, ésta las analiza e intenta sintetizar todas las propuestas en una sola definición, luego en la próxima ronda o asamblea se la comunica a los militantes de todas las subunidades y en base al debate generado se aprueban las propuestas o se pasa a una nueva ronda de debate en cada distrito, repitiendo el proceso hasta que se llegue a una

definición concreta. En estas rondas, no solo se eligen a los candidatos que competirán en elecciones si no que se toman ciertas definiciones de posicionamiento político. En palabras de una dirigente del partido:

“cada distrito propone que dos compañeros y compañeras van a integrar las listas de concejales, y también las posiciones frente a la coyuntura electoral.” (JP)

En base a esto, algunas candidaturas tardan más en discutirse que otras, debido al grado de familiaridad en algunos casos o coincidencia ideológica en otros con las distintas opciones a candidatos. En palabras de un dirigente del partido:

“hay candidaturas que son más discutidas que otras, algunos procesos se hacen más fáciles, no fue lo mismo discutir la candidatura de Trasante que la de Monteverde” (AG).

Esto denota la flexibilidad del mecanismo que puede llegar a una definición sobre las candidaturas que integrarán las listas en una o varias asambleas, según la aceptación que dichos candidatos o candidatas tengan en la militancia del partido.

De esta manera el proceso de elección de candidaturas y de autoridades partidarias tiene elementos formales así como informales, si bien en gran parte carecen de estatutos o normas formales para su realización, estos procesos no parecen depender de redes de patronazgo, son fuertemente institucionalizados y no coinciden con la forma autoritaria, personalista y marcada por la falta de transparencia que se presenta en un modelo de partido informal.

En el caso de B88 y según la información recabada en las entrevistas, las elecciones de las autoridades partidarias formales también se realizan con total formalidad.

En las elecciones de candidatos y candidatas, no existe un mecanismo aparte como en el caso de las “rondas distritales” de CF, si no que estas se realizan en los plenarios bianuales, a través de propuestas realizadas por la mesa ejecutiva, para luego ser discutidas en las

reuniones semanales en caso de haber cambios importantes en las determinaciones o en la coyuntura política, en palabras de una dirigente del partido:

“La decisión de las candidaturas las tomamos en un plenario y las volvimos a retomar en diferentes reuniones semanales, es algo que jamás ha generado ningún tipo de ruido o contrapropuesta, la mesa ejecutiva propone candidatos que estarán en lugares que pueden llegar a tener acceso a puestos institucionales, lo que se hace entre todos es completar las listas de candidatos con diferentes referentes barriales y compañeros de B88 y otras organizaciones que trabajan con otros y contemplar cuestiones como la paridad de género y cuestiones de la edad y de la localidad de los candidatos” (ER)

Sin embargo, este mecanismo es el que fue utilizado hasta la definición de candidaturas para las últimas elecciones del Concejo, definición que fue realizada antes de que B88 se estableciera como partido, en las entrevistas realizadas para la presente investigación, uno de los dirigentes del partido afirmó que de ahora en adelante, se utilizará el mecanismo que aparece en la carta orgánica. En sus palabras:

“ahora según la carta orgánica deberíamos generar una asamblea donde invitaremos a todos los afiliados a discutir esto, es lo que vamos a hacer de ahora en adelante para ir formalizando y cambiando algunos mecanismos” (GJ)

Por lo tanto en el caso de B88 también existe un proceso principalmente formal en la elección de candidaturas y autoridades partidarias, con la suma de potenciales transformaciones hacia una mayor formalidad en dichos procesos.

3.2.5 Militancia

En lo que respecta a la militancia, sus obligaciones y las diversas tareas que debe cumplir un militante que esté afiliado y que participa activamente de la organización, se afirma que “Cuando la organización es formal, las obligaciones de los militantes son explícitas, existen registros confiables respecto a lo que cada miembro debe hacer y las autoridades del

partido son eficaces para hacer que los miembros las cumplan.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 549) En contraste, y en el caso de los partidos más informales “(...) las obligaciones formales tienden a ser bajas. Raras veces exigen el pago de cuotas y, en muchos casos, unirse al partido supone sólo llenar un formulario. Con frecuencia, los individuos no son conscientes de que están afiliados a la organización. Cuando existen obligaciones por parte de los militantes, éstas tienden a ser informales.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 549). Por lo tanto se denota que en los partidos informales las obligaciones son escasas, y las que si existen suelen ser de carácter informal, tampoco existe en estos partidos un registro eficiente que pueda controlar las obligaciones de los militantes (si las hubiera).

Por otro lado, al abordar las afiliaciones y las fronteras partidarias en sentido de la presencia o ausencia de barreras formales entre quienes pertenecen a la organización y quienes no, se toma en cuenta que “Las organizaciones de partido formales están caracterizadas por el hecho de que cuentan con fronteras externas claramente definidas y barreras de entrada eficaces.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 547) En este tipo de organizaciones, puede verificarse con claridad hasta dónde llegan sus fronteras. En contraste con lo que sucede en el modelo formal, las fronteras partidarias de los partidos informales contienen muchas “zonas grises” respecto de quien pertenece y quien no a la organización, según Freidenberg y Levitsky (2007) en estos partidos hay pocas o ninguna obligación de afiliarse y no se puede controlar concretamente quienes son parte de la organización, quienes participan y de qué forma lo hacen.

En el caso de CF, sobre sus obligaciones de la militancia, estas son prácticamente inexistentes, los militantes del partido, estén afiliados o no, no tienen obligaciones formales, ni rituales de iniciación. En ese sentido, lo más parecido a una actividad formal de la que puede participar un militante en el partido son las elecciones de autoridades partidarias, y si bien cualquier miembro puede participar de las asambleas militantes o las reuniones del distrito o proyecto del cual forma parte, estas no son obligatorias. En palabras de un dirigente del partido:

“En esto si tenemos un déficit porque no tenemos protocolo, tenemos que hacernos la pregunta de cómo hacer para esa gente que se va incorporando se incorpore más

ordenadamente, no porque moleste la organización si no para que el tránsito de esa persona en la organización este más acompañada” (AS).

Por otro lado, si existen obligaciones para los militantes que asuman el compromiso de ocupar puestos estratégicos en la organización como por ejemplo los miembros de los equipos de distrito, pero estas obligaciones son en su totalidad informales.

En lo que respecta a las fronteras organizativas y las afiliaciones, estas también son sumamente informales, si bien se realizan campañas de afiliación para mantener la personería jurídica y cuando la coyuntura política así lo requiere (por ejemplo para transformarse en partido provincial) no es necesario afiliarse al partido para militar en el; Tampoco es necesario afiliarse para participar activa y cotidianamente en algún proyecto prefigurativo ya que en la mayoría de los casos tampoco existen cargos formales que ocupar en estos, si no que todos son cargos informales que varían según la coyuntura y las exigencias de cada proyecto. Para los equipos de distrito los militantes que no están afiliados pueden participar de las asambleas militantes. En palabras de una dirigente del partido:

“no existe la necesidad de cargos formales a la hora de participar o ser parte de los proyectos, eso es muy dinámico y abre las puertas para muchas personas colaboren solo en determinadas instancias y eso es totalmente válido, no es ni siquiera necesario estar afiliado para formar parte de un proyecto o participar en un distrito” (JP).

Incluso personas que están afiliadas a otros partidos, pueden aún militar y participar de CF sin ningún impedimento, sin que se les pida desafiliarse de su partido. En palabras de la misma referente:

“muchas veces se han acercado personas que están afiliadas a otros partidos y que están desencantadas con la política tradicional y empiezan acercarse a CF y no es un requisito desafiliarse del partido anterior” (JP).

En el aspecto de las obligaciones de la militancia y las fronteras partidarias, CF aparece

como un partido sumamente informal, ya que no posee reglas formales a la hora de organizar las obligaciones de los militantes, ni tampoco tiene barreras organizativas claras, que puedan separar quienes pertenecen al partido y quienes no.

En el caso de B88, tampoco existen obligaciones formales en la militancia, la dinámica del partido, en parte debido a su relativamente pequeña cantidad de militantes orgánicos, depende mucho de los momentos personales de los militantes y cuanto tiempo le puedan dedicar al partido. En palabras de un dirigente partidario:

“cada uno de todas maneras participa según sus tiempos ganas y capacidades, damos libertad en los momentos de cada uno y eso hace que fluctúen muchos los momentos de productividad según la cantidad de participación” (GJ)

Además de las obligaciones que pueda tener algún miembro de la mesa ejecutiva (como por ejemplo participar de la misma), en donde si existen secretarías con sus respectivos puestos que se ocupan formalmente, el resto de los militantes no tienen tareas cotidianas o pre establecidas que deban realizar.

Sin embargo, a partir de la constitución del movimiento en partido, existe una secretaría de formación política ocupada específicamente en el desarrollo de los miembros de la organización para las tareas de la militancia, según los dirigentes del partido entrevistados en este trabajo, desde esta se planean instancias que en un futuro pasarán a ser obligatorias para todos los militantes. Según un referente:

“el partido ahora tiene una secretaría de formación política que está obligada a brindarle a sus militantes la información necesaria para la participación política, a partir de este año queremos institucionalizar esa instancia, que sea obligatoria para todos los militantes pasar por esa escuela de formación política una primera experiencia exploratoria, queremos institucionalizarla y darle distintos niveles, que se desarrolle y se sofisticue.” (GJ).

Por otro lado en el partido se realizan campañas de afiliación y se consideran militantes a los miembros afiliados, sin embargo se puede participar de ciertas instancias en la organización

sin estar militando en la misma, como por ejemplo de los plenarios donde participan personas externas al partido o que son miembros de organizaciones auxiliares.

B88 si bien tiende a realizar un mayor hincapié en la afiliación de sus militantes, solidificando sus fronteras organizativas, tampoco posee instancias obligatorias para sus militantes a menos que ocupen un puesto en alguno de sus puestos formales, por lo tanto en este aspecto B88 contiene algunos aspectos formales, pero es primordialmente un partido informal.

3.2.6 Organizaciones externas y auxiliares

Respecto a las organizaciones auxiliares, en este nivel de análisis en el presente trabajo se analizarán no sólo las organizaciones que forman o formaban parte de ambos partidos, sino también las relaciones de los mismos con organizaciones externas a este, en este sentido, se realizará un análisis breve de los movimientos políticos que dieron origen a ambos partidos, así como de la dinámica de interacción con otras organizaciones.

En las organizaciones partidarias formales, las relaciones con otras organizaciones suelen ser explícitas, estar escritas en los estatutos y que estas pueden ser reforzadas a través “de reglas formales, a través de la existencia de cuotas tanto para las candidaturas como para los cargos de dirección del partido, votos en bloque en los congresos del partido y la doble membresía entre los campesinos y/o trabajadores de un sindicato con el partido.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 550).

Por otro lado, cuando las relaciones son informales estas no están especificadas ni aparecen formalmente en estatutos o normativas, así se pueden dar con sindicatos, clubes de fútbol, etc.

En el caso de CF es pertinente abordar los dos movimientos sociales que dan inicio al partido, estos son el Movimiento 26 de Junio que proviene previamente del Frente Popular Darío Santillán, y el movimiento Giros, un movimiento político que se inició en el 2005,

ambos nacen en la ciudad de Rosario.

Estos movimientos abordaban en sus respectivos territorios problemáticas distintas, por un lado el movimiento 26 de junio, enfocado principalmente en Villa Moreno, trabajaba sobre cuestiones relacionadas al narcotráfico y la violencia recurrente de algunos de los barrios más periféricos de la ciudad de Rosario, por otro lado, el movimiento Giros desde antes de confluir en CF estaba radicado principalmente en Nuevo Alberdi, donde se dan las primeras disputas por las últimas tierras rurales de la ciudad, a través de la lucha contra grupos económicos que buscaban apropiarse de los territorios existentes en dicho barrio, concentrándose este movimiento en el debate por el modelo de ciudad.

A finales del 2012, e inicios del 2013, ambas agrupaciones confluyen en el frente CF, transformándose así en una sola entidad jurídica y ente partidario, sin embargo, durante algunos años la identidad de ambas organizaciones siguió existiendo al interior del partido, en palabras de un dirigente del mismo:

“cuando nos presentamos a elecciones en el 2013 ya siendo el frente CF con el movimiento M26 lo primero que hicimos fue comenzar a fusionar los movimientos en una sola cosa, ya que éramos una sola figura jurídica con un conjunto de afiliados y simpatizantes que lo militaba pero las columnas de militantes eran dos movimientos separados, lo que nosotros hicimos fue unir a ambos movimientos en una sola identidad que es CF, matar a los dos movimientos y generar una nueva identidad, un nuevo sujeto militante, esto lo conseguiríamos recién en el 2015 del todo” (AG).

Si bien estas dos columnas u organizaciones seguían existiendo internamente, no existían reglas formales que las organizaran, ni estatutos que dieran cuenta de su existencia, sin embargo deben tomarse en cuenta como organizaciones auxiliares que existieron dentro del partido ya que el trabajo militante era coordinado por ambos espacios y sus respectivas conducciones existiendo una clara identidad diferenciada entre ambas organizaciones, lo cual buscaría revertirse en base a la formación de un nuevo sujeto militante y político, hasta el 2015 cuando sus columnas y formas de organización particular fueron disueltas en una misma identidad, en base a discursos, símbolos y experiencias de militancia compartidas y

construidas a lo largo del periodo que va desde el 2013 al 2015.

Por otro lado, en las relaciones con organizaciones externas, CF es un partido que no cuenta con un protocolo ni reglas formales establecidas a la hora de establecer o mantener una vinculación estable con alguna organización potencialmente auxiliar. En este sentido, cada subunidad tiene autonomía a la hora de aproximarse a estas organizaciones como mejor le parezca según la coyuntura, en palabras de un dirigente del partido:

“Las relaciones con otras organizaciones se dan según lo que amerite el contexto y cada situación particular, porque además esos vínculos con instituciones organizadas son muy diversos, desde sindicatos a colectivos temáticos y sectoriales, clubes de barrio, vecinales, etc.” (AS)

Los registros de todas estas vinculaciones se hacen a través de drives públicos en internet a los cuales cada distrito puede acceder y especificar con qué clubes de barrio, asociaciones vecinales y/o movimientos políticos están estableciendo relaciones institucionales. El carácter de estas relaciones es de cooperación laboral con estas organizaciones externas, se busca establecer una relación de trabajo y cooperación estable que potencie la organización autónoma de ambas entidades y que la organización con la que se vincula el partido no pierda su “identidad”, esto está estrechamente relacionado con la territorialidad, lo cual será desarrollado más adelante en el trabajo. En palabras de una dirigente del partido:

“no queremos cooptar procesos a la hora de vincularnos con lo que genuinamente se desarrolla sea en un club o con las madres que cultivan, siempre tratamos de hacer una vinculación para potenciar los territorios y que también crezca CF en ese proceso, buscamos acompañar los procesos que surgen con las distintas organizaciones no cooptarlos, cada proceso va tomando la forma de los actores que están implicados y la lógica de CF es tratar de potenciar eso, acompañarlo y aprender”. (JP)

En lo que respecta a los movimientos sociales previos a la existencia del partido, esta lógica de relación con los mismos es bastante particular ya que estos preceden a la organización partidaria, sin embargo se puede decir que si bien existían dentro de la organización de

hecho, tanto la intención por disolver a ambos movimientos en una sola identidad como la temprana existencia del partido, frenaron la existencia de cualquier tentativa por formalizar o realizar una normativa sobre la relación de cada uno con el partido en sí.

Por último, las relaciones con otras organizaciones que pueden servir potencialmente de auxiliares al partido aparecen como informales ya que no se especifican ni se formalizan dichas vinculaciones en normativas, y las articulaciones de cooperación con uno u otro club, asociación de vecinos, etc. puede cambiar de un periodo a otro sin ningún tipo de instancia formal. Por lo tanto, en este aspecto en el partido CF priman elementos informales de vinculación con distintas organizaciones autónomas y auxiliares.

El caso de B88 es similar, este partido de la localidad de Santa Fe comienza como un movimiento político del mismo nombre, desde dicho movimiento realizaban trabajos territoriales hasta comenzar a participar por primera vez en el 2017 de elecciones todavía sin ser un partido político y a través de un sello electoral que no les era propio, en palabras de un dirigente del partido:

“2015, con el ballottage y ese momento especial políticamente, en ese momento de efervescencia hubo muchas energías militantes que se volcaron a la calle a militar el no a macri o a Scioli nos dio un oxígeno porque nos permitió convocar un montón de compañerxs que tenían ganas en ese momento de hacer algo al respecto, eso nos sirvió para repensarnos y arrancar de nuevo nuestra organización, ya teníamos muchas críticas a la comunicación del gobierno de entonces en la ciudad, veíamos muchas cosas que se hacían mal, nos pusimos rápidamente de acuerdo de construir un instrumento electoral de tipo local o municipal, y en ese contexto, las elecciones de CF en rosario fue una referencia importante, nos marcó un camino, terminó de definirnos el itinerario por donde teníamos que ir, rápidamente nos pusimos de acuerdo entre todos que en el 2017 nos presentaríamos a elecciones locales porque entendíamos que ese es el primer paso para disputar el modelo de ciudad en Santa Fe.” (GJ)

No es hasta el 2018 que B88 comienza la transformación a partido político, y si bien tras este proceso, se han añadido elementos nuevos en la organización, muchas de las

características de identidad y de funcionamiento del movimiento siguen operantes en el partido.

Por otro lado, en las relaciones con las organizaciones auxiliares externas al partido, estas se dan con distintos tipos de organizaciones que poseen una articulación cercana a B88, en palabras de un dirigente del partido:

“tenemos un trabajo también con organizaciones sociales como trama tierras y el movimiento de ocupantes inquilinos en donde si ya trabajamos a partir de problemáticas más complejas” (ER).

El acercamiento a las distintas organizaciones se realiza a través de un protocolo partidario de vinculación y articulación en base a la idea de partido en movimiento, lo cual conlleva que estas organizaciones puedan participar de instancias de debate y definición sin ser parte de B88, en palabras de un dirigente del partido:

“en la carta orgánica nosotros tenemos una cláusula que es bastante interesante que es esta lógica del partido en movimiento, que trata en cómo hacemos que todas esas organizaciones que si bien no forman parte del partido pueden participar de las asambleas, eso se hace más fácil al no ser un partido tan cerrado, la cláusula te da abertura para que esas organizaciones externas participen de nuestros plenarios, ahí está contemplado eso, una manera nueva de pensar el desarrollo de la relación. Tenemos una manera formal de encauzar ese procedimiento” (GJ).

B88 es un partido primordialmente formal en esta instancia, por un lado el movimiento político se disolvió apenas se transformó en partido, por lo cual es difícil de hablar de formalidad o informalidad en este nivel ya que toda la identidad y estructura del movimiento fue transformada en partido, por otro lado si cuentan con un protocolo de acercamiento y de vinculación formal con las organizaciones externas y auxiliares a la organización.

3.2.7 Financiamiento

Para finalizar las dimensiones en las que se analizan a ambos partidos políticos, se desarrollará sobre la financiación en ambas organizaciones.

En este nivel, es sumamente importante la transparencia y la legalidad de los canales utilizados, podemos decir que “Tanto las contribuciones públicas como las privadas son reguladas por el Estado. El financiamiento privado está a menudo sujeto a límites en el monto de las contribuciones y a reglas respecto a quienes pueden dar dinero (y quienes no). El financiamiento público, en cambio, funciona a partir de los subsidios que otorga el Estado al partido y esto se hace de manera transparente” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 550).

Es importante comenzar analizando los momentos iniciales del partido luego de su constitución y antes de su llegada al concejo ya que permite tener una perspectiva de la evolución de los métodos de financiamiento utilizados.

En el período del partido que va desde finales del 2012 e inicios del 2013 a mediados del 2015, el financiamiento partidario fue realizado a través de aportes militantes, rifas y fiestas organizadas por la organización, métodos más informales aunque desde CF aseguran siempre haber rendido cada gasto partidario frente al tribunal electoral por medio de los reportes anuales. El método principal de financiamiento durante esta época fueron las “fiestas rojas” realizadas por el partido a través del alquiler de un local que más tarde comprarían y pasaría a ser el D7, el centro cultural de CF y localidad donde se realizan estas fiestas además de distintos eventos culturales. Años después en el 2015 y al llegar tres de sus candidatos al concejo, estas fiestas rojas serían paulatinamente reemplazadas por la donación del 70% del sueldo de los 3 concejales como fuente principal de financiamiento en el partido, en palabras de una referente:

“cuando ingresamos a las instituciones apareció todo lo que son los sueldos de los concejales que es mucha plata, entonces además de definir que los que trabajamos de concejales no podíamos dar el salto de pasar de vivir con 20.000 pesos al mes a 150.000 pesos al mes, íbamos a seguir viviendo como vivíamos antes a través de la donación del

sueldo al partido, para que eso genere recursos y un soporte para las campañas electorales fundamentalmente.” (JP).

Este mecanismo de donación sustancial de salarios no aparece mencionado en la carta orgánica del partido (ya que genera disputas sobre la constitucionalidad de dicho mecanismo) aunque sí en las rendiciones anuales frente al tribunal electoral, se afirma desde la organización que:

“en nuestra carta orgánica, no puede decir que donan el 70 pero lo hacen, entonces lo que hacemos es ponerlo en los balances anuales que uno por estatuto tiene que presentar frente al tribunal electoral todos los años” (AS)

En el caso de CF se puede vislumbrar que en primera instancia el partido no sólo transparenta sus ingresos sino que hace rendir públicamente los mismos frente al Estado, inclusive (en sus propias palabras) “exagerando” en dicha instancia. Según un dirigente del partido:

“las rendiciones de campaña que son otro gran núcleo de la política tradicional y la política jurídico-administrativa, nosotros lo hacemos con lujo de detalle y hasta exagerando, si tenemos que comprar un tornillo para arreglar una puerta, el compañero que lo va a comprar sabe que lo tiene que facturar al partido porque ese tornillo se lo vamos a rendir al tribunal electoral para que sepan que en CF no se mueve ni un peso sin una decisión política y sin que eso esté transparentado” (AS).

Las rendiciones al Estado son sumamente meticulosas, al punto de buscar realizar un mensaje político a través de ellas. El mismo dirigente declaró en una entrevista realizada para el presente trabajo que:

“los partidos políticos no rinden generalmente las campañas o rinden cosas muy vagas, a nosotros nos gusta la meticulosidad porque esas son las cosas que le exigimos a la política tradicional.” (AS).

Por otro lado, y hablando de la transparencia en CF, es pertinente agregar que fue construido un portal del partido en internet donde eran detallados no solo los ingresos del partido con sus fuentes y destino, sino también los bienes y los ingresos de cada concejal y miembro del equipo de concejo (información que los concejales juraron frente a una escribana pública en un acto del partido), sin embargo dicho portal en la actualidad no se encuentra activo.

Una idea presente en el partido Rosarino es la de autonomía financiera, se persigue la autogestión y autofinanciamiento del partido por sus propios medios para conseguir a su vez la autonomía política, en palabras de un dirigente del partido:

“nosotros cuando construimos la idea de transparencia y autonomía financiera entre la declaración de principios de CF en la primer palabra lo que aparece es que somos autónomos política y económicamente, no hay una sin la otra, no puedes ser autónomo políticamente si no construís tu independencia financiera, todos los partidos dependen de empresas o fideicomisos o amigos, lo que sea que le financien las campañas, nosotros no podemos deberle un peso a nadie porque eso se traduce en devolver un favor una vez que uno es gobierno” (AS).

Esta forma de autofinanciamiento aparece así por un lado como forma de construcción de poder territorial y por el otro como garante de independencia política.

Las principales fuentes de esta financiación independiente son los aportes de los militantes y principalmente la donación del 70% del salario de los concejales al partido, lo que constituye su principal ingreso, sin embargo, se afirma desde CF que no quieren depender de las instituciones y por lo tanto de las bancas de concejales que puedan conseguir en la actualidad mediante la competencia política, se busca ser independiente incluso de esta instancia, que a su vez se encuentra formalizada en las rendiciones de cuentas frente a los tribunales electorales. En palabras de una dirigente del partido:

“Otra definición fue que desde el momento que ingresamos a las instituciones que CF no pase a depender en su construcción territorial del ingreso que tenemos del Estado porque

eso te condiciona y termina en la lógica de que necesitas renovar bancas y necesitas estar en el Estado para sustentar el instrumento político, y eso no lo queremos, en ese sentido todos los proyectos que fueron generándose en CF y que fueron creciendo la mayoría se auto sustentan, se autofinancian” (JP).

Por otro lado, también hay un activo intento por lograr (como se ha mencionado antes) la autonomía de los proyectos prefigurativos por un lado y de las subunidades por el otro, estos aparecen como cajas separadas de las del partido en su mayoría ya que se busca que no haya ningún tipo de transferencia económica entre una y otra, tanto las subunidades y los proyectos que logran ser autónomos como los que aún dependen del partido se incluyen en las rendiciones de cuentas de la organización. En palabras de un referente partidario:

“Tenemos reglas estrictas de que ninguna plata que sea por ejemplo del sueldo de los concejales va a los proyectos prefigurativos, si tenemos un problema con alguna máquina o algo que se rompió no lo arreglamos con plata del Estado” (AG).

Ahora en el caso de B88, se debe señalar que sus formas de financiamiento son parecidas a las de CF en sus inicios como partido, la organización partidaria Santafesina en un principio comenzó con formas más primitivas de financiación que incluyen la venta de rifas, comidas y la realización de peñas folklóricas, fue recién al segundo año de su existencia como movimiento político que pudieron mantener de forma regular los “fiestones” que, como el caso de “fiestas rojas” en los inicios de CF, funcionan como la fuente principal de financiación partidaria. En palabras de un dirigente partidario:

“empezamos a hacer pollos y una peña folklórica para recaudar fondos, tuvimos un par de experiencias fallidas con los pollos, así que seguimos con las peñas folklóricas y de cumbia en clubes de barrio alejados del centro y después pudimos institucionalizar un fiestón en un lugar que se llama república del oeste y que esa es la principal fuente de nuestro financiamiento para pagar el alquiler, el mobiliario como también los ahorros para las campañas electorales, gracias a eso hemos podido tener independencia política y no deberle nada a nadie y eso está bueno porque te sitúa en un lugar distinto a la hora de hacer política” (GJ).

En el caso de B88 también es necesario mencionar que en su página web suben regularmente los porcentajes de ingreso del partido por año y detallando en cada mes de donde viene cada porción del ingreso. En esta página reza: “La autonomía y la transparencia constituyen otras de las claves para recuperar la política como herramienta de cambio genuino y como espacio de gestión de lo común. Todos nuestros proyectos se sostienen desde la autogestión, y para ello impulsamos alternativas de financiamiento innovadoras y participativas. Además, hacemos públicos nuestros gastos y de dónde provienen los fondos para mostrar, también en los números, que existe una forma distinta de hacer las cosas.” (Barrio88.com.ar, 2018). Junto a esto, los balances anuales también son presentados de manera minuciosa como en el caso de CF.

Por otro lado, y luego de haber ingresado con un candidato al concejo de la ciudad de Santa Fe, el partido cuenta ahora con parte de la donación de su sueldo, aunque no se especifica sobre qué monto se harán las donaciones.

Al igual que CF, B88 aparece como un partido primordialmente formal (y transparente) en lo que respecta a la financiación del mismo, si bien la temprana edad del partido lleva a que aún no se hayan desarrollado formas más complejas de autofinanciamiento, las que sí existen son compartidas de manera transparente y rendidas de manera regular en los balances anuales.

3.3 Segunda parte: Nuevos ejes de debate

A continuación se desarrollarán algunas de las características principales de los partidos desafiantes y se buscará realizar una comparación con las organizaciones estudiadas en este trabajo para ver si poseen dichos elementos.

En primer lugar, es importante mencionar que según Santiago López (2005) los partidos desafiantes son antes que nada partidos, estos si bien “desafían” a los partidos establecidos,

siempre los reconocen como partidos legítimos, no buscan saltarse o sobrepasar los ejes de debate y competencia sino enriquecerlos, añadiendo nuevos clivajes a los ya existentes. Este es el caso también de ambos partidos políticos analizados en el presente trabajo, ya que ninguno de los dos ha considerado públicamente al sistema de partidos o a la democracia en sí como instancias ilegítimas en la política local.

En segundo lugar “la presencia de un desafío partidario implica el desarrollo de un nuevo eje de competencia política que modifica las relaciones interpartidarias en cuanto a sus contenidos e intensidad, constituyendo así un fenómeno de mayor alcance que procesos menos profundos como la emergencia de una oposición meramente parlamentaria.” (López, 2005: 4) Debido al trabajo territorial y la construcción discursiva particular de estos partidos políticos, también se han transformado algunos de los contenidos de las arenas políticas locales donde se encuentran radicados estos partidos políticos. Se desarrollará esto en mayor profundidad al abordar dichos ejes.

En tercer lugar, según López (2005) los partidos realmente se convierten en desafiantes no sólo cuando amenazan el orden de los establecido al presentarse como oposición, sino cuando pueden conseguir en la práctica un caudal de votos importante que los posiciona como una alternativa y competencia real frente a los partidos que representan al estatus quo. Esto se logra basándose en nuevos contenidos representativos y modos de funcionamiento diferenciales al resto de los partidos políticos. Lo desarrollado anteriormente, también es el caso de estos dos partidos políticos analizados, que basándose en nuevos contenidos representativos (identidad antiestablishment) y modos de funcionamiento diferenciales (nuevas formas de abordar el trabajo territorial), consiguieron por un lado CF dar un *batacazo* electoral que les ganó tres puestos en el Concejo y un posterior mantenimiento y crecimiento sostenido de votos; y en el caso de B88, sextuplicar el caudal de votos en un periodo de dos años, de 4244 en 2015 a más de 25000 en 2019.

A continuación, se abordarán ambos clivajes novedosos en el contexto de los partidos políticos analizados en sus respectivas arenas políticas.

3.3.1 Territorialidad:

Gran parte de la novedad que traen estos partidos políticos al pensar su trabajo territorial se relaciona con la idea de partido en movimiento. En este sentido ambos partidos tienen una particular forma identitaria que conlleva a su vez ciertos patrones organizativos. La idea de partido en movimiento o “instrumento político”, como a veces lo llaman, significa en parte que lo institucional, tomado como la participación en la competencia política por los puestos del Estado (en su caso municipal), es tan sólo una pata o una parte de la organización del partido. A su vez, la misma organización estructural del partido no es fija, sino que se piensa y se repiensa en pos de las líneas de acción que a su vez surgen de los horizontes estratégicos que se establecen dentro del partido y en base a la coyuntura política.

Estos horizontes estratégicos pueden ser por ejemplo, en el caso de CF después de las elecciones del 2015, construir un poder político que pueda gobernar la ciudad. A partir de eso es que se genera la estructura organizativa que llega hasta la actualidad, pero que puede ser repensada según cambien los horizontes estratégicos y las líneas de acción viables.

Sobre la estructura organizativa actual de CF, como ya se ha dicho antes, esta se basa de 3 “motores” centrales que tienen la misma importancia dentro del partido, uno es el motor del “poder real” que incluye al concejo y su equipo, otro motor se trata de los proyectos prefigurativos los cuales serán desarrollados en brevedad más adelante, y el último es el del “territorio organizado” del cual se hablará a continuación.

Para comenzar, se realizará una recapitulación de los inicios del partido y de la evolución de los distritos como instancia aglutinante del trabajo territorial.

La territorialidad como eje central del partido, tiene su génesis en la denuncia realizada al modelo de ciudad iniciada con el movimiento Giros y continuada por CF en el marco de las

disputas por la propiedad de las tierras de Nuevo Alberdi. Durante los años iniciales de la organización, la crítica al modelo de desarrollo urbanístico impulsada por el socialismo, sería una bandera del partido que iría perfilando no sólo el modelo de ciudad propuesto por CF, sino también los proyectos prefigurativos y la forma de trabajo territorial. En palabras de una dirigente del partido:

“en el momento en el que el socialismo se recostaba en los acuerdos público – privado y lo mostraba como un modelo exitoso en término de captación de plusvalía urbana, el momento en el que el socialismo tomaba la rentabilidad del campo y de los grandes negocios asociándose a los actores privados para urbanizar la ciudad, nosotros decíamos que en ese modelo estaba el germen de una apropiación indebida y desigual por parte de los privados de las últimas tierras de la ciudad y de los lugares estratégicos, giros primero y CF nacieron con esa discusión” (JP).

Por lo tanto, si se quería proponer un nuevo modelo de ciudad, primero debían territorializar la organización. Es a partir de esto que el trabajo en el territorio se iría organizando inicialmente a través de las 22 seccionales electorales de Rosario. Se buscaba activamente que cada militante del partido militara en su propia seccional donde habría cercanía con los distintos ejes y las organizaciones sociales allí existentes. Esta estructura comenzó a perfilarse luego de las elecciones del 2013, y se buscaba ir organizando instancias de participación y militancia en todos los barrios de la ciudad a través del trabajo territorial.

No fue hasta después de las elecciones del 2015 cuando el partido buscó centralizar estas seccionales en espacios que puedan coordinar la militancia y el trabajo territorial en zonas divididas de la ciudad. Tomando como base una división administrativa hecha por el Socialismo en la década de 1990, CF conformaría 6 zonas con la intención de coordinar y aglutinar la militancia y los proyectos estratégicos que se encuentran en sus determinadas áreas, estas zonas son llamadas distritos.

Es a partir del 2017 donde se comienza la búsqueda de lugares físicos en donde materializar dichos distritos. En estos espacios se buscaría dar un lugar donde se centralicen no solo las

prácticas militantes y las campañas electorales de cada distrito, sino que se buscaría que dichos espacios pudiesen dar un lugar para que los vecinos que se acerquen puedan realizar o proponer distintos proyectos y actividades dentro del mismo, mientras estos estén encausados dentro del proyecto político general del partido. De esta manera, se buscó construir un poder territorial y político de hecho, fuera de las instituciones y a través de una fuerte autonomía organizativa y financiera de cada uno de estos distritos, que se pretende sean catalizadores de las distintas organizaciones, voluntades y ejes que conforman la multiplicidad de los barrios que comprenden estos centros, conformando a su vez una identidad particular en cada distrito.

La idea de movimiento social está estrechamente ligada en CF al trabajo territorial, en este sentido un dirigente del partido afirma que:

“nos interesó siempre la territorialidad, la novedad que representamos en la territorialidad es que no la trabajamos como partido político sino como movimiento social, básicamente decimos que territorio además que un pedazo o fracción es cualquier cosa capaz de ser organizada, cualquier eje común que permita aglutinar personas que se quieran organizar para cambiar ese sentido común o para trabajar a partir de eso, nosotros entendemos que la territorialidad puede ser de un barrio a un sindicato a cuestiones ligadas al feminismo, entendemos territorialidad en un sentido amplio, lo que tratamos de ser es ser catalizadores de la organización popular” (AS).

Por lo tanto, el concepto de territorio que se tiene en esta organización no se limita a un espacio de tierra si no a los distintos ejes o posicionamientos proclives a ser organizados en distintos grupos, actividades y proyectos. La territorialidad como la trabaja este partido político, se basa en el formar y fortalecer distintas organizaciones de la sociedad civil de manera constante, que funcionen de manera autónoma, que tengan sus propios horizontes y líneas de acción, que aglutinen a distintos sectores de la sociedad que estén atravesados por los mismos ejes pero que a su vez, funcionen dentro de un proyecto político que aspira a ganar las elecciones, por lo tanto se trata de organizaciones que si bien están encausadas en una campaña política, mantienen a la vez sus prácticas y objetivos particulares. Se busca a través de esto impulsar y fortalecer la organización de la sociedad civil para la

construcción de poder popular, que a través de la movilización de todos estos espacios físicos y temáticos puedan construir un poder que sea expresado y no representado en el gobierno. El fin de la territorialización (tanto en CF como en B88) es constituir un poder real, organizativo y hasta financiero que vaya más allá de las instancias institucionales del Estado.

En ese sentido, es que son sumamente importantes la autonomía y la autofinanciación de todos estos ejes organizados a los que se les llama territorio. Particularmente en los distintos proyectos de prefiguración y en los distritos del partido, como se ha desarrollado anteriormente, se busca la autonomía financiera a través de proyectos económicos que puedan solventar los gastos de cada instancia, estos distritos y proyectos poseen organigramas propios así como lugares que los reúnen para realizar sus distintas actividades. Según una dirigente del partido:

“Otra definición fue que desde el momento que ingresamos a las instituciones que CF no pase a depender en su construcción territorial del ingreso que tenemos del Estado porque eso te condiciona y termina en la lógica de que necesitas renovar bancas y necesitas estar en el Estado para sustentar el instrumento político, y eso no lo queremos, en ese sentido todos los proyectos que fueron generándose en CF y que fueron creciendo la mayoría se autosustentan, se autofinancian” (JP).

El hecho de que no se quiera depender de las bancas del Concejo para mantener las distintas instancias territoriales remarca aún más esta separación entre la participación en el Estado y el trabajo territorial. La autofinanciación de estos espacios se realizan a través de distintas iniciativas económicas, un ejemplo de esto es el “distrito 5” de zona norte que funciona como cervecería los fines de semana para auto solventar los gastos de alquiler y mantenimiento del local. Otro ejemplo, son los “proyectos prefigurativos” del partido, que si bien conforman por sí solos un “motor” organizativo aparte, están estrechamente vinculados con la idea de gestión autónoma y autofinanciamiento, dichos proyectos funcionan como modelos a pequeña escala de formas organizativas que se busca proyectar a futuro, así por ejemplo si el partido “critica” la forma de funcionamiento de la educación

en los barrios, genera a su vez una instancia educativa que muestre las ideas del partido en funcionamiento.

Debido a que dichos proyectos se encuentran encarnados en los espacios físicos de los distritos (a veces funcionan en las mismas centrales como el caso de la misión anti inflación) y que de por sí funcionan como instancias organizadas en torno a ciertos ejes temáticos, existe una fina vinculación con la organización territorial del partido, algunos ejemplos de estos proyectos son el “socio lácteo” y la “misión anti inflación” en el aspecto económico y de consumo, el “bachillerato de tablada” y la escuela “ÉTICA” en el aspecto educativo y el “D7” en el aspecto cultural.

Otra instancia a tomar en cuenta en la territorialidad son las transversalidades. Estas vendrían a representar los ejes temáticos de los que se habló anteriormente, que atraviesan la organización en sus distintas zonas y distritos, pero que sin embargo forman parte de la territorialidad, a su vez, sirven de aglutinantes para los distintos territorios en sentido físico que conforman el partido, ya que miembros de distintos distritos o proyectos realizan reuniones en base a estos ejes temáticos. Un claro ejemplo de una transversalidad es el feminismo, que generó el espacio de mujeres “luz violeta” dentro de CF.

Esta forma particular de trabajar la territorialidad, complejiza profundamente las campañas locales, el trabajo territorial realizado por CF sumado al batacazo electoral generado en parte gracias a ese trabajo territorial, llevó a generar nuevos debates y relaciones interpartidarias en el contexto municipal, en palabras de un dirigente del partido:

“CF modificó la arena política de rosario incluso más de lo que hoy podemos percibir, el otro día hablábamos con un compañero de otro partido que decía que CF logró hacer algo que hacía falta que es valorizar la política local, nos decían que habíamos logrado que la política local fuera importante y nos ponían el caso del 2019, que los partidos trabajaron más las elecciones locales que las nacionales, eso es en parte porque nosotros obligamos a los otros partidos a que le den valor a la política local, y yo creo que eso está absolutamente involucrado con la territorialidad, esa manera distinta de acceder al territorio, es decir cuando uno genera que ese territorio organizado empiece a tener representación

institucional, creo que la vocación de los partidos tradicionales es aggiornarse a la nueva etapa y tratar de buscar o generar algo parecido, en ese sentido el aporte de CF fue reconectar la política tradicional con la política del territorio y la política local.” (AS)

Lo dicho anteriormente está estrechamente conectado con conceptos como “municipalismo” o redes como “ciudades sin miedo” y con una tendencia de partidos a nivel global que revaloriza las administraciones locales y toman a los municipios como los centros revolucionarios del siglo XXI. Es en este sentido que la política local cobra una gran importancia ya que va en consonancia con la idea presente de CF de que la cercanía con un espacio genera articulaciones más sólidas de participación, en palabras de un dirigente del partido:

“El estado local es el único que te permite en serio darle participación protagonista al pueblo, puedes dar mecanismos de participación siendo intendente o jefe comunal, es mejor porque compartís una cercanía, nosotros entendemos que la lucha del siglo XXI es la lucha por el territorio, la política local es quien define qué se hace y que no en un metro cuadrado de tierra” (AS)

CF es un partido que se basa en el anclaje de la política local y la construcción de poder territorial antes que el Estatal. Se busca así generar un poder político con lógica de movimiento, que no dependa específicamente de su posición en el Estado para sobrevivir, pero que a la vez con esa misma fuerza y construcción territorial, llegue a generar ciertas formas de funcionamiento novedosas que afecten profundamente en lo financiero y en lo organizativo del partido y que brinden oxígeno a la organización en sus recursos y líneas de acción que lleven a desafiar las formas de funcionamiento pre existentes más estadocéntricas de los partidos tradicionales en la arena política local.

En el caso de B88, este partido tuvo un importante antecedente en su experiencia como movimiento político en el trabajo territorial. El partido separa lo que es este tipo de trabajo de su participación institucional en política, por lo tanto comparte la lógica de partido en movimiento de CF, lo cual lleva a que el partido tenga una dinámica particular en torno a la relación con otras organizaciones que van siendo integradas al partido, así como su trabajo

territorial en torno a zonas y sus líneas de construcción.

El trabajo territorial de este partido santafesino, tiene que ver (como en el caso de CF) con la vinculación y la construcción de organizaciones autónomas que sirvan a su vez de apoyo al partido. En palabras de una dirigente partidaria:

“Lo que queremos es lograr la organización autónoma, ir sembrando formas de organización autónoma para que en cada barrio los sujetos sociales logren a partir de su actividad política salir adelante, como a través de las gestiones de diferentes actividades de la economía popular” (ER).

En esto se ve reflejado la lógica de partido en movimiento y de empoderamiento a organizaciones territoriales (tanto de espacios físicos como ejes temáticos) para construir un poder autónomo e independiente del poder Estatal.

Sin embargo B88 se diferencia de CF en el sentido de no posee locaciones físicas que concentren el trabajo territorial, sino que trabajan a través de referentes barriales, coordinados por una secretaría de territorio. En este sentido, este tipo de trabajo parece estar más centralizado que en el caso del partido rosarino, todo el trabajo territorial está coordinado por una “dupla” que se encarga de la secretaría de territorio, y coordina 5 zonas de abordaje en los barrios, de las cuales cada uno tiene a su vez su propio referente, tanto desde la secretaría como los referentes de cada zona, se encargan de registrar las vinculaciones con distintas organizaciones así como de generar nuevos espacios organizativos en los distintos barrios de la ciudad, en consonancia con su lógica de partido en movimiento.

Todo esto además, está en estrecha vinculación con las “líneas de construcción” que son instancias organizativas del partido que se realizan en conjunto con organizaciones auxiliares al partido y que son coordinadas también desde la mesa ejecutiva; Un ejemplo claro es el caso del proyecto “chango 88” realizado en conjunto con la organización ecologista “tramatierra” y que trata de una red de consumo colaborativo que busca abaratar los precios de distintos productos para las familias y personas que participen a

través de la vinculación con productores locales.

Si bien en el caso del partido santafesino, la complejidad y extensión del trabajo territorial no tiene el mismo desarrollo que el de CF debido a el tiempo de existencia del partido, existe ya un perfil particular sobre el cual se trabaja la territorialidad, que si bien tiene que ver con su carácter de partido en movimiento, también tiene sus propias características a la hora de abordar el territorio. Con la reciente entrada de este partido en el concejo de Santa Fe, se verá hasta qué punto impactan en las relaciones interpartidarias de la arena política local estas particulares formas de funcionamiento en el trabajo territorial.

3.3.2 Dicotomía establishment - antiestablishment:

Si bien CF y B88 no son los únicos partidos de izquierda y de oposición en sus arenas políticas locales, se diferencian en su construcción discursiva con el resto de estos partidos en que no hay solamente una crítica y una oposición al “neoliberalismo” o a partidos políticos de derecha sino que también hay una clara confrontación en dicho discurso a la “política tradicional”, en la cual también incluyen a partidos tanto de izquierda como de derecha.

En línea con esto es que resulta de gran utilidad el texto de Panebianco (1990) utilizado en el presente trabajo, en el cual como se ha desarrollado antes, se agrega una nueva dimensión divisoria entre partidos (establishment - antiestablishment) que se superpone a la división tradicional (izquierda - derecha), y surge con la aparición de partidos, movimientos o conductas políticas “antiestablishment”, lo que se argumenta en este trabajo es que esta división se hace presente como eje de debate en los sistemas de partidos locales con el surgimiento de los dos casos abordados en esta investigación.

En esta dimensión, es importante tomar en cuenta por un lado el concepto de “partido en movimiento”; y por el otro, cierta construcción de identidad “antiestablishment” que se ve reflejada en discursos, simbología e imagen de los partidos estudiados en el presente trabajo. Se entiende que en base a estas dimensiones, ambos partidos generan una

representatividad frente a sectores “desalineados” políticamente en un contexto de desencantamiento con los partidos tradicionales.

Comenzando por la idea de “partido en movimiento”, esta está estrechamente ligada al sujeto al que alude CF en sus discursos “la gente común”. Esto es así ya que el “partido en movimiento” busca generar un proceso de territorialización en base a la organización de ejes que son “comunes” y proclives a ser organizados, por lo tanto la “gente común” es la gente organizada en torno a estos ejes que les son comunes. Lo “múltiple”, lo “común” de esta manera aparece enfrentado en este discurso a “la política tradicional” o los “partido estatistas” que meramente le dan un rol de participación electoral a la sociedad civil. En palabras de un dirigente del partido:

“CF viene un poco a reemplazar el poder formal de las instituciones por el poder de la gente común organizada y eso de la gente común no es solo porque la gente de a pie y sencilla como dicen en Barcelona sino también porque nos organizamos en torno a las cuestiones comunes, las que son susceptibles de colectivizarse” (AS).

De esta manera se construye en el discurso una dicotomía entre lo viejo y lo nuevo, lo estatal-institucional y lo múltiple de la sociedad civil, lo establishment o estatus quo de la política, y lo antiestablishment de la misma, que viene a realinear las formas de representatividad. Un ejemplo de la utilización de este discurso puede verse en la página web oficial del partido, en un apartado sobre la identidad del partido, donde se lee que “Esta democracia que deja afuera a las mayorías y no resuelve los problemas de la gente, no funciona. Tenemos que refundarla, y para eso es necesario que todos y todas nos involucremos. Defendemos a la política, pero no a la corporación que se mira el ombligo todo el tiempo y solamente habla entre políticos y su microclima. Por eso hablamos de “el poder de la gente común”: porque estamos convencidos de que en cada uno de nosotros y nosotras están las claves y las respuestas para construir una ciudad y una sociedad mejor.” (podemos.ciudadfutura.com.ar, 2019)

Uno de los elementos que ayudan a construir esta identidad antiestablishment del partido,

es la lucha feminista. Uno de los elementos que determinaron un cambio en la arena política local según referentes de CF es el feminismo. Según un dirigente del partido:

“también tiene mucho que ver con todo esto el feminismo que modificò muchas cosas en los propios debates, cuando el feminismo surgió muchos de los partidos se volvieron medio viejos, nosotros en cambio creo que formamos parte de esa nueva generación partidos como CF o B88, esto hace que vayas con algo un poco más genuino a determinadas instituciones y que se modifiquen determinadas cuestiones o debates” (AG).

En base a este eje que atraviesa el panorama social y político actual, el partido busca posicionarse discursivamente como parte de una nueva generación con valores y perspectivas distintas que por momentos chocan con las de los partidos tradicionales, afianzando su identidad “antiestablishment” en base al contraste con lo establecido en el status quo o lo “tradicional” de la política.

Otra dimensión importante es la imagen que CF construye sobre sus redes sociales, carteles publicitarios y hasta la forma de vestirse y hablar de sus representantes, el trabajo se enfoca tanto en su página web, como en la iconografía que utilizan para redes sociales y para realizar sus campañas, en este aspecto el partido cuenta con profesionales en diseño gráfico y comunicación social que se encargan de la imagen de la organización. Por otro lado, los representantes tanto en los carteles de campaña como cuando participan de las sesiones del Concejo, suelen estar vestidos de manera informal, en vez de ir de traje como es el caso de los representantes de partidos establishment, suelen ir vestidos con remeras, camisas y pantalones de jean en una clara búsqueda de contraste con el resto de los concejales. En las palabras de un dirigente del partido:

“a veces pasa que se genera más de lo que uno piensa, en el concejo donde el microclima de la política funciona mucho te das cuenta que ciertas acciones tuyas van traccionando y generando una impresión en otros sectores, incluso pasa a veces por la forma de vestirse, de hablar, cuando entramos al concejo éramos bicho raro, hubo una cierta mutación a partir de eso, también eso es parte de sentido de supervivencia de los partidos e ir adquiriendo nuevas cosas” (AG).

De esta manera, el partido busca apelar a una identidad que no coincide con los políticos tradicionales, se muestran como “outsiders” del sistema de partidos local, apelando a una imagen de juventud, de lo nuevo de la política y de contraste contra lo viejo en lo institucional. Esto también se ve reflejado en la forma de hablar o de apelar al resto de los concejales que tienen los representantes de CF dentro del Concejo, se denota la informalidad en la forma de hablar y a veces hasta la confrontación directa. Un ejemplo de lo dicho anteriormente son las declaraciones de uno de los representantes del partido en el Concejo: "Cuando la gente venga con un bidón lleno de nafta a querer prender fuego este lugar, yo voy a estar con la gente y con la nafta" (Lacapital.com.ar, 2018).

En síntesis en el caso de CF puesto bajo análisis, el discurso de este partido hace surgir una dicotomía que no se agota entre ideología de izquierda y derecha, sino que añade una diferenciación entre lo “tradicional” (establishment) y la nueva forma de hacer política (antiestablishment), esta última división aparece en numerosos casos y sistemas de partido a nivel global, pero en el contexto de la arena política Rosarina y en el periodo de tiempo en el que se estudia a este partido, este clivaje es introducido por CF introduciendo un nuevo eje de división y debate político, que antes no se tenía presente en el sistema de partidos local.

Por el lado de B88, “la política tradicional” aparece como un sujeto opuesto al partido en cuestión que vendría a representar al resto de los partidos de la arena política local como parte del “status quo”. En las palabras de un dirigente del partido entrevistado para el presente trabajo:

“con la política tradicional trato de ser cuidadoso porque ahora van a ser pares y uno comparte espacio con ellos, pero creo que no logran interpretar lo que está demandando la sociedad, y nosotros al no venir de las instituciones y de la política tradicional hemos podido conectar de una manera mucho más directa con ese nervio.” (GJ)

De esta manera, el partido busca construir discursivamente una identidad nueva, que al igual que en el caso de CF se ve reflejada en su imagen, iconografía, la cantidad de trabajo

puesta en sus páginas web y redes sociales, la forma de vestirse para las publicidades de campaña y el Concejo, este partido en todos estos aspectos también es informal. Con esta construcción de imagen y discurso, desde B88 aseguran haber conectado con el electorado de una manera distinta, apelando a una nueva representatividad, según un dirigente del partido:

“la modalidad de acercamiento a las personas y los espacios públicos y cara a cara con la gente, interpretar las demandas y los deseos que tiene la ciudadanía, dar una imagen o una identidad que no se corresponda con la política tradicional, a raíz de todo eso logramos tocar un nervio de la sociedad que está ahí y demanda que aparezcan o surjan experiencias como las de B88, que sean jóvenes, transparentes y que se diferencien de la política tradicional” (GJ).

Frente a esto, el sujeto construido como “política tradicional” es también importante, aparece en el discurso de este partido (así como también del de CF), como un actor verticalista, sin transparencia y desconectado de las bases, más centrado en la competencia electoral que en lo territorial, también en palabras del mismo dirigente:

“aprendimos varias cosas de la política y entendimos varias cosas que no nos gustaban de la política, vimos que todo era muy de arriba hacia abajo, entonces expresiones más silvestres o autóctonas no tenían ninguna posibilidad de incidir en nada, y por otro lado algo que tiene que ver con la cultura política: te sentis despreciado y ninguneado por la política tradicional.” (GJ)

Es así que B88 construye una identidad a partir de esta diferenciación entre el status quo y una forma más horizontal, transparente, “joven” e informal de hacer política, haciendo aparecer también en la localidad de Santa Fe, la dicotomía entre lo “establishment/antiestablishment”.

4. Conclusiones

Es necesario para finalizar el presente trabajo realizar algunas consideraciones sobre la investigación.

Antes que nada, es necesario atender en qué medida las características organizativas de los partidos están intrínsecamente relacionadas con los ejes de debate remarcados en la segunda parte del trabajo. Se hace evidente que ciertas dimensiones como “subunidades”, “financiación” o “relaciones con organizaciones externas”, están articuladas con la idea y la práctica del trabajo territorial de ambos partidos. Es en base a esta forma de trabajar el territorio, que los partidos abordados adquieren ciertos patrones organizativos, se busca tanto la autonomía y el fortalecimiento de los distintos ejes territoriales organizados como el autofinanciamiento y la relativa autodeterminación de las subunidades, y de los distintos proyectos o líneas de construcción, es debido a esto que es útil hacer un análisis dividido en estas partes de las organizaciones para señalar cómo interactúan las formas organizativas de los casos estudiados con los ejes que los hacen novedosos para sus respectivos sistemas de partidos.

Por otro lado es importante remarcar que un factor determinante a la hora de entender la dinámica y la fuerte institucionalización de estos partidos es su tamaño, así como su carácter local, las dimensiones de ambas organizaciones hacen que la cohesión partidaria (y por lo tanto la fuerte institucionalización de la mayoría de sus reglas) sean más maniobrables que en el caso de un partido político a nivel nacional, el número de militantes orgánicos de CF ronda los 400 miembros, mientras que el número de B88 ronda los 100, a su vez facilitando la participación horizontal en instancias asamblearias.

También es importante remarcar que los ejes de debate novedosos desarrollados en el trabajo, son nuevos en el contexto del sistema de partidos local, que es en el escenario donde aparecen como “partidos desafiantes”. Es en estos escenarios además donde se hace útil la introducción de ciertos clivajes de competencia que lleven a revalorizar la participación y la competencia política local, generando más oportunidades de participación

y organización colectiva, que alimenten y renueven el sistema de partidos local y la práctica democrática en su conjunto.

Es en este sentido, en que se hace necesaria la aparición de nuevas experiencias partidarias que puedan servir como “válvulas de escape” al sistema de partidos local, generando nuevas representatividades que eviten a su vez la pérdida de legitimidad de las instituciones democráticas existentes y expresiones políticas anti-sistema que no reconozca como legítimos ni a los partidos políticos ni al sistema en su conjunto. Es ahí donde surge el interés en este trabajo de estudiar ambas experiencias políticas nuevas, con el fin de observar cuáles son las características organizativas de ambas, cuáles son los ejes novedosos y si realmente renuevan los clivajes de competencia existentes.

La investigación realizada indica en primera instancia que las características analizadas en base a la bibliografía utilizada están presentes en los partidos y que estas son de hecho novedosas en el contexto del sistema de partidos local. Además, si bien ambos partidos políticos aún están relativamente limitados electoralmente en relación al resto de los partidos locales, han conseguido aumentar exponencialmente sus votos en varias ocasiones; y en el caso de CF han podido mantener un caudal de votos estables lo cual los convierte en un partido que representa una competencia real frente al resto de los partidos, afianzando a su vez su característica de “partido desafiante”. En el caso de B88 la temprana edad del partido y su reciente entrada en las instituciones, hacen difícil aún definir si el partido en el futuro podrá sostener una competencia real al resto de los partidos locales, sin embargo, si la experiencia de CF fue relativamente exitosa en un sistema de partidos similar, y si se toma como base el rápido aumento del caudal electoral, las perspectivas son buenas.

Por último, es importante remarcar que si bien ambos partidos son similares en muchas de sus características, y que CF según las propias palabras de un dirigente de B88 entrevistado en el presente trabajo les “marcó el camino”, existen algunas diferencias organizativas que siempre se dan de partido a partido (sobre todo cuando existen características informales). Así por ejemplo, el trabajo en territorio y la coordinación de las subunidades en B88 es mucho más centralizada que en CF, esto puede atribuirse tanto al tamaño de cada organización en particular (las subunidades del partido Santafesino aún no cuentan con los

recursos ni la capacidad militante para mantener un local autofinanciado que sirva de subunidad) como a la diferencia del tamaño territorial de cada ciudad donde se radican, así como también a diferencias en los horizontes actuales de cada partido.

Sin embargo, aún queda lugar para un amplio análisis de características, líneas de acción y posibilidades de ambos partidos, que lleve a un mejor entendimiento de elementos que pueden ser adoptadas e incluso impulsadas por el resto de los partidos políticos para renovar y darle nuevos aires a sus arenas políticas locales.

Además, una descripción detallada de estos partidos políticos puede contribuir no solo para futuros estudios sobre los mismos, sino para referentes de partidos políticos que estén interesados en estudiar y en tener en cuenta los distintos elementos que estos presentan, así como también a nuevos movimientos o agrupaciones que busquen formarse como partidos políticos y tomar prestados ciertos elementos de algunos ya existentes.

Referencias Bibliográficas:

Diarios y páginas web:

- “Barrio 88 llegó al concejo.” Pausa.com.ar (17 de Junio, 2019) Descargado en: <https://www.pausa.com.ar/2019/06/barrio-88-llego-al-concejo/>
- “Barrio 88, el barrio que faltaba.” Pausa.com.ar (28 de Marzo, 2017). Descargado en: <http://www.pausa.com.ar/2017/03/barrio-88-el-barrio-que-faltaba/>
- “Ciudad Futura, Batacazo y más: vamos por la intendencia en 2019”. Rosario3.com (15 de junio, 2015). Descargado en: <https://www.rosario3.com/noticias/Ciudad-Futura-batacazo-y-mas-Vamos-por-la-intendencia-en-2019-20150615-0003.html>
- “Ciudad Futura, la sorpresa electoral llega al Concejo con ideas renovadoras”. LaCapital.com (6 de Septiembre, 2015). Descargado en: <https://www.lacapital.com.ar/edicion-impres/ciudad-futura-la-sorpresa-electoral-llega-al-concejo-ideas-renovadas-n648737.html>
- “Ciudad Futura dio el batacazo.” Pagina12.com (15 de Junio, 2015) Descargado en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-49707-2015-06-15.html>
- “La agrupación barrio 88 intentara llegar al Concejo.” Ellitoral.com (20 de Junio, 2017) Descargado en en: <https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2017/06/20/metropolitanas/AREA-04.html>.

- . “Lo que ya hicimos” Podemos.ciudadfutura.com.ar (11 de Marzo, 2019)
Descargado en: <http://18.231.118.82.xip.io/?p=960>
- . “Transparencia” Barrio88.com.ar. (s.f.) Descargado
en: <https://www.barrio88.com.ar/transparencia>
- . “Un partido Santafesino irá con una lista exclusivamente de mujeres” Perfil.com
(22 de junio, 2017) Descargado en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/un-partido-santafecino-ira-con-una-lista-exclusivamente-femenina.phtml>
- . “Un edil aseguró que “los delincuentes están dentro” del concejo”
Lacapital.com.ar (28 de Agosto, 2019) Descargado en:
<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/un-edil-aseguro-que-los-delincuentes-estan-adentro-del-concejo-n2523581.html>

Bibliografía:

- . Cavarozzi, Marcelo; Abal Medina, Juan. (2002) “El asedio a la política”. Rosario.
(1a ed.) Homo Sapiens Ediciones
- . Chetty, Sylvie. (1996) “The case study method for research in small- and medium
sized firms.” International small business journal, vol. 5.
- . Freidenberg, Flavia; Levitsky, Steven. (2007) “Organización informal de los
partidos en América Latina”. Buenos Aires. Desarrollo económico – Revista de
ciencias sociales, vol. 46, n.184. pp. 539-568
- . López, Santiago (2005) “Partidos desafiantes en América Latina: representación
política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones”. Santiago.
Revista de Ciencia Política vol. 25, n.2. pp. 37-64.

- Panebianco, Ángelo, (1990) “Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos”. Madrid. (1a ed.) Alianza Editorial.
- Rodríguez Gómez, Gregorio; Gil Flores, Javier; García Jiménez, Eduardo. (1996) “Metodología de la investigación cualitativa”. Granada. Ediciones Aljibe. .